

J. L. SIMÓN GARCÍA*

LA LOMA DE LA TERRERA O CORONETA DEL REI (ALBERIC, VALENCIA): EXCAVACIONES DE L. SIRET EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

I. INTRODUCCIÓN

Con motivo de la realización de nuestra Tesis Doctoral tuvimos ocasión de conocer en el Museo Arqueológico Nacional (1) la existencia de un conjunto de materiales pertenecientes a la Colección Siret que procedían del yacimiento «La Loma de la Terrera (Alberique, Valencia)». Se conserva, asimismo, en el citado Museo el Cuaderno nº 25 con las anotaciones del ingeniero belga, efectuado por el propio autor mediante la unión de una serie de hojas de diversa procedencia. En su tapa se indica el título del mismo, *Notas de sitios antiguos de la provincia de Murcia y Alicante*, bajo el cual se hace relación de una serie de yacimientos entre los que aparece *Albrique, Loma de la Terrera*.

El cuaderno se inicia con una relación de lugares con el siguiente título: *Nota de los puntos que tengo reconocidos empezando el día 10 de mayo de 1906*. Esta fecha es la única que aparece en el diario, por lo que debemos de suponer que por aquellos años se efectuó la excavación, bien con anterioridad, lo cual le permitió adjuntar las notas al cuaderno o bien con posterioridad haciendo uso del mismo hasta su agotamiento. Por ello debemos suponer que la excavación se realizó en la primera década del siglo, entre la fundación del S.I.P., en 1927, y las últimas actividades de la Sociedad Arqueológica Valenciana, entre 1883 y 1886 (2), en la misma época de las actividades de J. Furgús en la Vega Baja (1902-1908) o la exploración y posterior excavación de

* C/ Gabriel Miró, 3. 03630 SAX (Alicante).

(1) Queremos expresar nuestro agradecimiento a la Dra. Dña. Carmen Cacho por las facilidades dadas para poder efectuar este trabajo, así como los comentarios sobre las actuaciones de L. Siret del cual es una profunda conocedora. A Dirk Bradherm le debemos el habernos puesto sobre la pista del yacimiento.

(2) M^a.V. GOBERNA: «La sociedad arqueológica valenciana». *Archivo de Prehistoria Levantina*, XVI, Valencia, 1981, pp. 575-608. M^a.V. GOBERNA: «Los estudios de prehistoria durante la segunda mitad del siglo XIX y primeros años del XX. La obra de Luis Siret». *Homenaje a Luis Siret 1934-1984*, Cuevas de Almanzora, 1986, pp. 28-34.

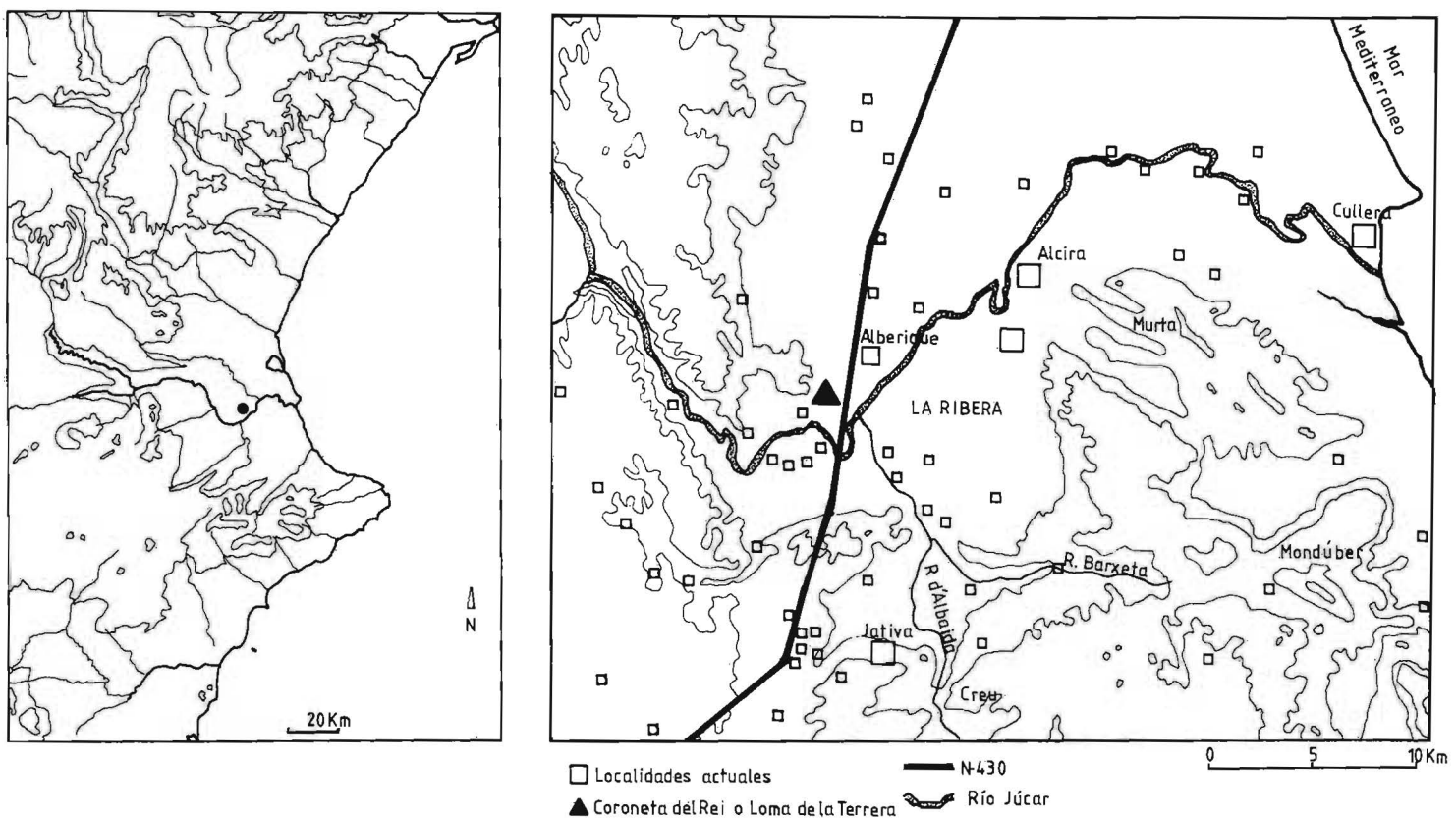


Fig. 1

Isidro Ballester en Covalta (1908-1910) (3), en un momento donde la investigación arqueológica en la Comunidad Valenciana se reduce a actividades individuales y esporádicas.

De la amplia y diversa actividad arqueológica de L. Siret (4) queda constancia en sus múltiples publicaciones. Sin embargo, muchas de sus actuaciones, o las de su capataz Pedro Flores, han permanecido inéditas, como es el caso de la que ahora nos ocupa, o de las que realizó en Alicante, de las que trataremos en otra ocasión.

Su interés por la zona puede proceder por la admiración que profesaba a Vilanova y Piera (5), a juzgar por sus publicaciones, tanto las editadas como las inéditas, en las cuales cuando hace referencia a Valencia las copia literalmente. L. Siret dejó algunas obras inacabadas y quizás en el momento de proyectarlas consideró necesario poseer datos de primera mano de zonas de las cuales tenía un menor conocimiento, lo cual puede justificar la excavación de la Loma de la Terrera.

En el diario y en las notas manuscritas el nombre del yacimiento, cuando la letra es de L. Siret, es «La Loma de la Terrera», aunque en ocasiones, cuando las anotaciones son de Pedro Flores, aparece como «Loma de la Perrera» o del «Terrero», quizás una confusión con el topónimo de «Loma de la Pedrera de los Santos», que posee el lugar a principios de siglo, tal y como se puede comprobar en el Plano Geométrico realizado por el Instituto Geográfico y Estadístico en 1903, como consecuencia del mandato que establece la Ley de 27 de marzo de 1900. De dicho plano, a escala 1:25.000, parte el topónimo y Siret cambió el término «Pedrera» por el de «Terrera». El nombre del lugar pudo también tomarlo de una muy cercana cueva conocida como «la Cova de la Terrera», hoy desaparecida por las transformaciones agrícolas efectuadas para la plantación de naranjos (6).

Un dato problemático es que siempre aparece el yacimiento adscrito a *Albrique*, un topónimo inexistente, sobre cuya identificación con Alberique (actualmente Alberic, restituído el nombre en valenciano) no quedan dudas si tenemos en cuenta que al describir el lugar se señala que se encuentra «A 1 kilómetro al poniente y a 6 leguas entre sur y poniente de Valencia Loma de la Perrera (7)... este sitio está a orilla del río Júcar al norte y a la vista de 15 pueblos dominando al norte y poniente» (8) (fig. 1). En todas las páginas comienza la descripción de la excavación, que posteriormente analizaremos, con el siguiente texto «A un kilómetro de Albrique al poniente la Loma de la Terrera....».

La inexistencia del topónimo *Albrique* y la propia descripción de Siret nos ha permitido identificar el yacimiento excavado con el conocido actualmente como «la Coroneta del Rei» (fig. 1). Se trata de un pequeño cerro que forma parte del Pla de Cristóbal (9), sito junto a la Acequia Real

(3) L. PERICOT: «D. Isidro Ballester Tormo». *Archivo de Prehistoria Levantina*, III, Valencia, 1952, pp. 9-16.

(4) M. PELLICER GALÁN: «Perfil bibliográfico de Luis Siret». *Homenaje a Luis Siret 1934-1984*, Cuevas de Almanzora, 1986, pp. 13-18. J. MAIER: «El epistolario de Jorge Bonsor: correspondencia con Luis Siret». *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (Siglos XVIII-XX)*. Ministerio de Cultura, Madrid, 1991, pp. 149-156.

(5) J. VILANOVA Y PIERA: *Origen, naturaleza y antigüedad del hombre*. Madrid, 1872.

(6) El dato sobre el topónimo de la cueva, su ubicación y las circunstancias de su desaparición se lo debemos a la labor investigadora de Assumpta Galán Grau entre los agricultores, guardas rurales y ancianos de la zona.

(7) Obsérvese el cambio de Perrera por el de Pedrera

(8) Cuaderno 25, página 8, hoja 5 vuelto.

(9) A. MARTÍNEZ PÉREZ: «El núcleo de poblamiento de Alberic-Antella-Tous durante la Cultura del Bronce Valenciano». *Archivo de Prehistoria Levantina*, XVIII, Valencia, 1988, pp. 251-278.

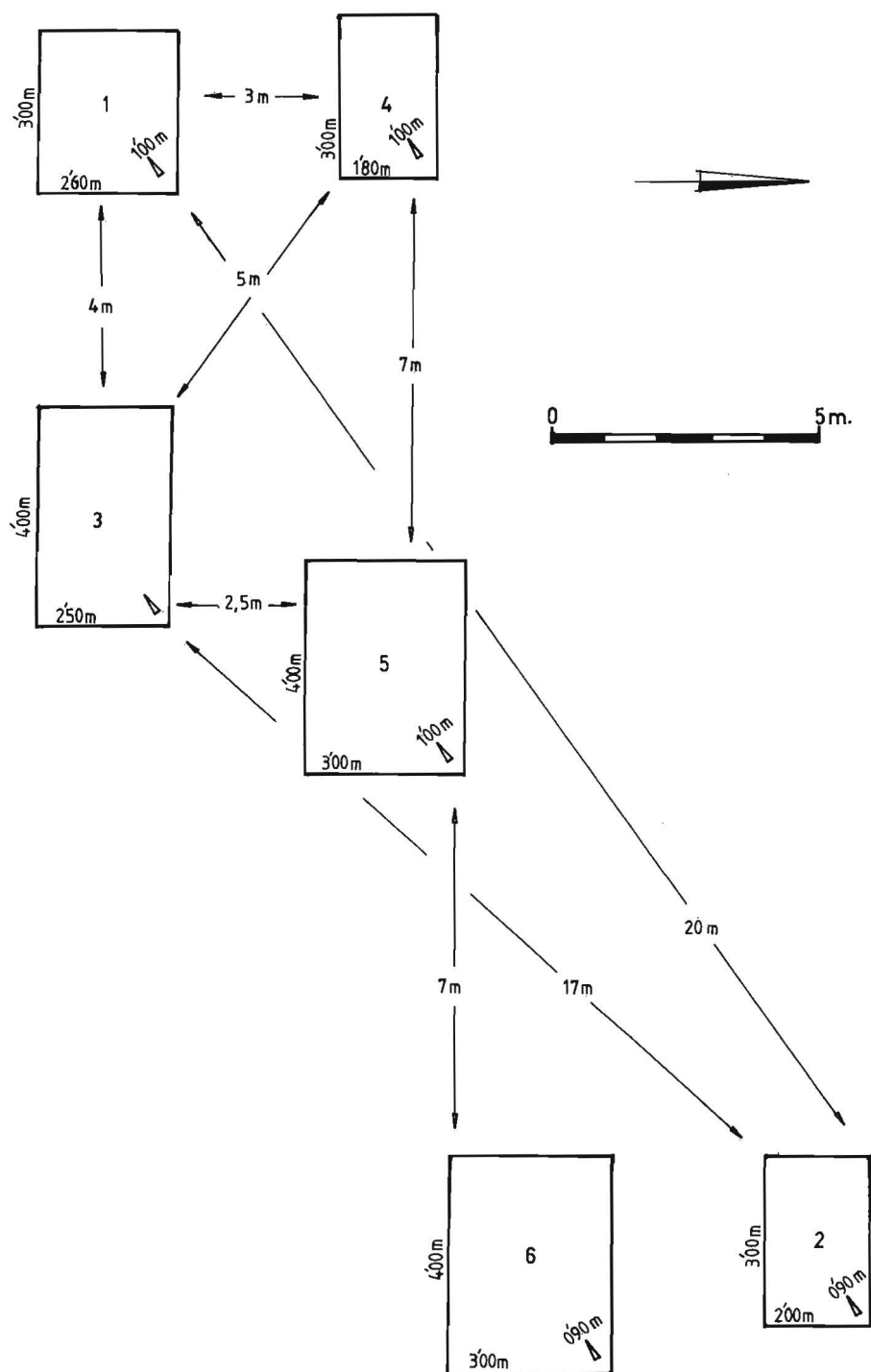


Fig. 2

del Xúquer (10). De dicho lugar, además de los materiales pertenecientes a la Edad del Bronce, Martínez Pérez (11) señala la existencia de unos «pocos fragmentos torneados», refiriéndose a los momentos ibéricos. En la Colección Siret existen cuatro fragmentos de cerámica gris ibérica y un fragmento de TSH (fig. 11), los cuales creemos que reafirman nuestra identificación.

El citado yacimiento (12) ha sido objeto de varios estudios (13) en los cuales se señalan las características del asentamiento —en un cerro de escasa altura y sin aparentes elementos defensivos— y restos de construcciones, interpretados como cabañas dispuestas escalonadamente en la ladera oriental y en la cumbre (14). Del yacimiento siempre se ha destacado la abundancia y variedad tipológica de sus materiales, que en el caso de las cerámicas destacan por la calidad de las pastas y tratamientos, los elementos de decoración y suspensión y en especial por las formas, abundando los vasos carenados, un posible geminado, y un gran vaso elipsoide horizontal que se ha relacionado con los vasos bicónicos del SE (15), si bien este tipo de vasos posee paralelos en otros yacimientos y comarcas como la del Corredor de Almansa (16).

II. LA EXCAVACIÓN

Los trabajos de campo fueron efectuados bajo la dirección de Pedro Flores, según se desprende de los diarios, dibujos, esquemas y símbolos utilizados, idénticos a los que podemos encontrar en otros cuadernos de excavaciones del SE. En ocasiones, cuando la pieza era muy significativa, dibuja su silueta a escala 1:1, poniéndola sobre la hoja del diario y perfilándola (fig. 15).

Pedro Flores realizó 6 cortes que denomina como *casas*, numeradas al parecer de forma aleatoria. Indica su longitud, anchura y, en casi todas, la profundidad alcanzada. También hace referencia a la orientación aproximada y la distancia de algunas de ellas respecto a una o a varias «casas», lo que nos ha permitido confeccionar un croquis de su excavación (fig. 2). Si trasladamos éste al yacimiento de la Coroneta del Rei observamos que se ajusta a las dimensiones del cerro y a otros croquis realizados del mismo yacimiento por Martínez (17) o Galán (18). Flores debió excavar diferentes estancias a lo largo de la ladera y la cumbre, planteando los cortes en función de las estructuras que observaba en superficie, de ahí que las denominase «casas». Sólo recogió aquellos materiales que consideró más significativos, indicando su ubicación en cada casa. La relación y transcripción de los diarios y su relación con las «casas» es la siguiente:

(10) A. GALÁN GRAU: «La Coroneta del Rei (Alberic): Noves troballes arqueològiques». *Assemblea d'Història de la Ribera*, Alzira, 1993 (e.p.).

(11) MARTÍNEZ PÉREZ: *Op. cit.* nota 9.

(12) D. FLECHER y E. PLA: *Cincuenta años de actividades del Servicio de Investigación Prehistórica (1927-1977)*. Trabajos Varios del S.I.P., n° 57, Valencia, 1977. E. PLA BALLESTER: *Enciclopedia de la Región Valenciana*, t. I, Valencia, 1973, p. 91.

(13) MARTÍNEZ PÉREZ: *Op. cit.* nota 9 y GALÁN GRAU: *Op. cit.* nota 10.

(14) M^a.J. DE PEDRO MICHÓ: «La Loma de Betxí (Paterna): Datos sobre técnicas de construcción en la Edad del Bronce». *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIX, Valencia, 1990, pp. 327-350.

(15) MARTÍNEZ PÉREZ: *Op. cit.* nota 9.

(16) J.L. SIMÓN GARCÍA: *La Edad del Bronce en Almansa*. Instituto de estudios Albacetenses, n° 34, Albacete, 1987.

(17) MARTÍNEZ PÉREZ: *Op. cit.* nota 9.

(18) GALÁN GRAU: *Op. cit.* nota 10.

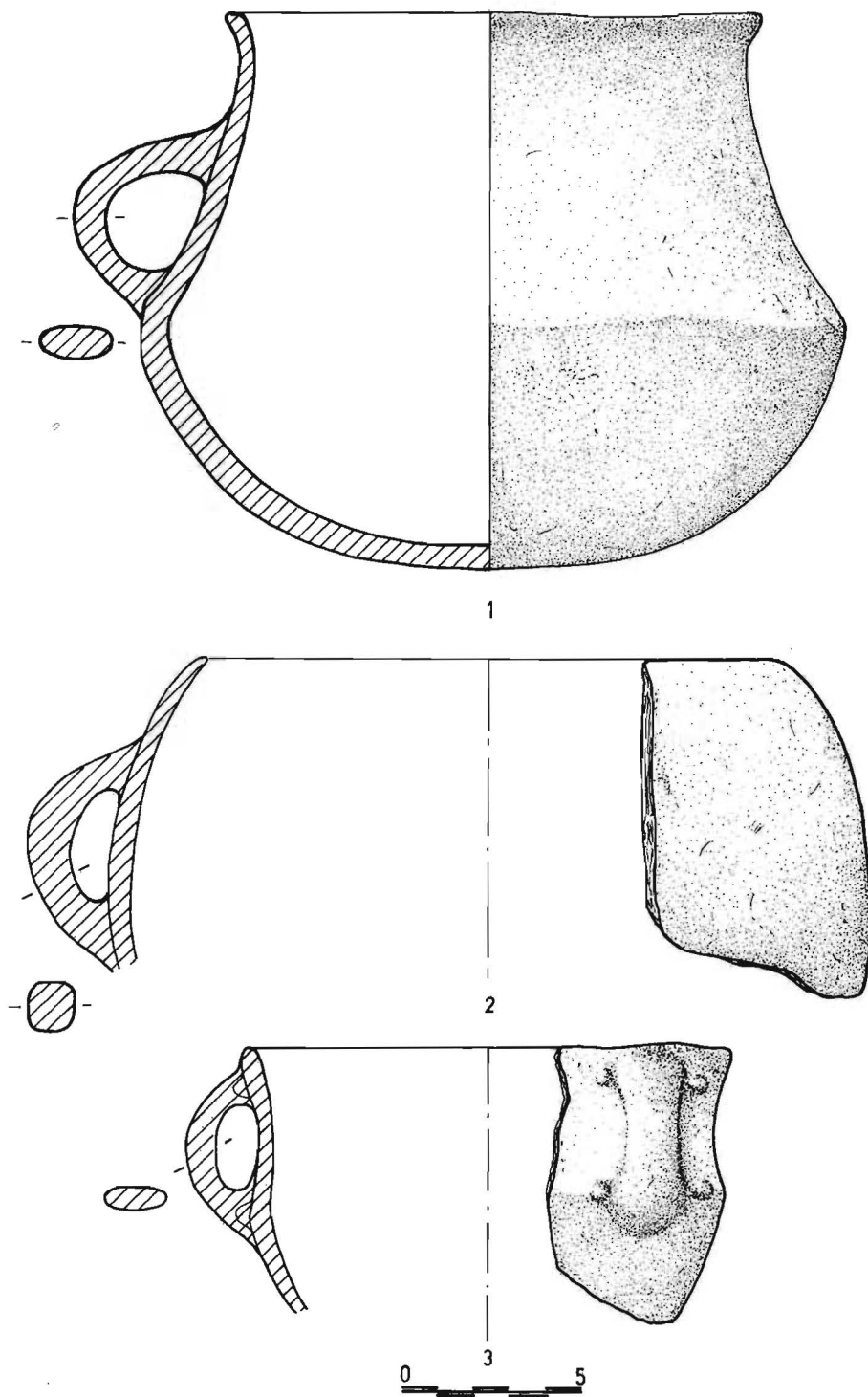


Fig. 3

La **casa nº 1** (fig. 2) mide 3 m de largo, 2'60 de ancho y 1 m de profundidad. En algún lugar debió aflorarle la roca natural, conformando con unas piedras una especie de banco donde localizó un gran puñal de metal (fig. 13), una ficha cerámica (fig. 6:12) y un diente de hoz sobre lámina (fig. 8:6). Junto al banco o «aposento», como lo denomina Flores, se señala el hallazgo de «16 vasijas rotas, una tinaja y las demás tazas y pucheros con asas y un trinchante de hueso». Seguramente a este conjunto pertenezcan las vasijas semiesféricas registradas (fig. 4), el vaso con asas de implantación vertical (fig. 5:2) y quizás alguno de los vasos de mayor tamaño (fig. 3:1 y 2). El croquis efectuado muestra un muro rectangular donde dibujó cuatro vasos, uno con asas y un punzón (fig. 7:3).

En la **casa nº 2** (fig. 2), de 3 m de largo, 2 m de ancho y 0'90 m de profundidad, se localizó un «escoplo de cobre» (fig. 14:2), un fragmento de sierra (fig. 14:1), un punzón de cobre (fig. 14:5) y un cuenco semiesférico (fig. 4). En el croquis aparece un dibujo que se asemeja al utilizado para los muros, siendo éste de forma semicircular, aunque también podría hacer referencia a los dientes de hoz.

La **casa nº 3** (fig. 2), de 4 m de largo y 2'5 m de ancho, proporcionó una punta de flecha de metal (fig. 12:2), un fragmento de cuchillo de sílex con los ejes dentados (fig. 8:7), dos punzones (fig. 7:1-2), 7 *cardium*, unos colmillos de jabalí y «11 vasijas en una tinaja pequeña y tazas y pucheros» (fig. 3 y 4).

De la **nº 4** (fig. 2) sólo se menciona sus dimensiones –3 m de largo, 1'80 m de ancho y 0'80 m de profundidad– y la presencia de un punzón de metal que por el croquis podemos identificar como el que presenta una cierta curvatura (fig. 14:3). Junto al dibujo del punzón aparece el mismo dibujo curvo señalado para la casa nº 2.

La **nº 5** (fig. 2), situada en la parte central de la actuación, medía 4 m de largo, 3 m de ancho y 1 m de profundidad. En ella se documentó una hacha de metal (fig. 12:1), tres punzones (fig. 7: 4-8), el extremo distal de un cuchillo de sílex (fig. 8:8), las bellotas, «11 vasijas tazas y pucheros con asas» y una azuela (fig. 8:1). Aparece nuevamente el anagrama curvo.

Finalmente, en la **casa nº 6** (fig. 2), de 4 m de largo, por 3 de ancho y 0'90 m de profundidad, se señala la presencia de dos brazaletes de arquero (fig. 8:3-4), un punzón de metal (fig. 14:4) y «tiestos de 14 vasijas 5 ollas y 4 pucheros con asas y los demás tazas» (fig. 3 y 4).

El cuaderno y los datos de las excavación finalizan en este punto. Suponemos que Flores cubriría nuevamente las catas y se llevaría los materiales que a continuación describimos, y se conservan en la actualidad en el Museo Arqueológico Nacional, formando parte de la Colección de L. Siret, de la cual otros autores han dado cuenta de sus vicisitudes (19).

(19) PELLICER GALÁN: *Op. cit.* nota 4.

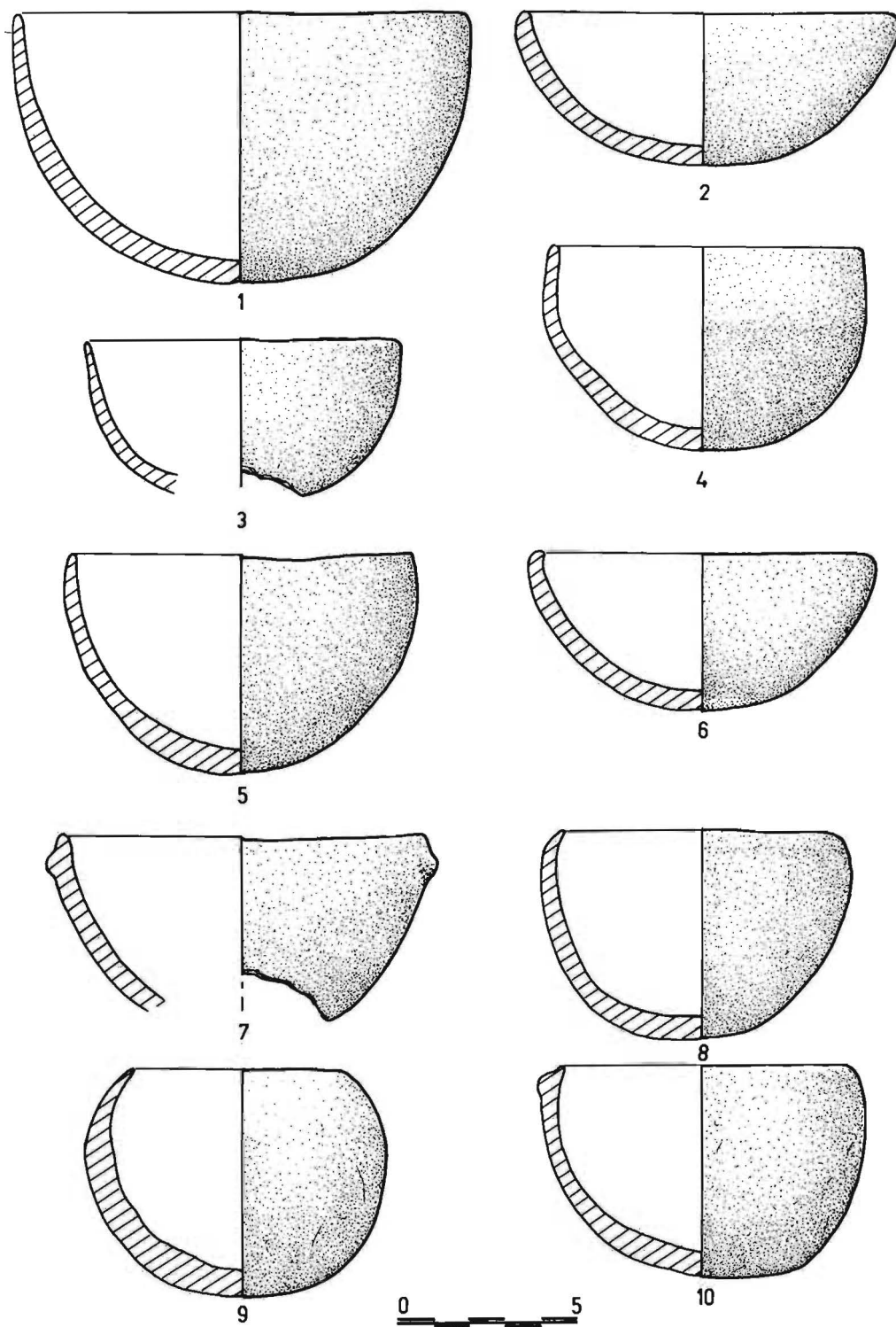


Fig. 4

III. INVENTARIO

CERÁMICA

- Vaso carenado de labio plano, borde exvasado, cuello troncocónico, carena media, cuerpo semiesférico y base convexa. Dispone de un asa de implantación vertical que se sitúa desde el cuello hasta la carena y presenta una sección ovalada. Superficie exterior e interior alisadas. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción oxidante. Diámetro de la boca: 15'2 cm, altura 15'9 cm (fig. 3:1).
- Vaso de labio apuntado, borde entrante, cuerpo esférico y posiblemente base convexa. Dispone de un asa de implantación vertical que se sitúa en el tercio superior del vaso y presenta una sección cuadrangular. Superficie exterior alisada e interior alisada y erosionada. Pasta de buena calidad con desengrasante mediano y cocción reductora. Diámetro de la boca: 16'4 cm (fig. 3:2).
- Vaso carenado de labio curvo, borde exvasado, cuello hiperbólico, carena media, cuerpo semiesférico y base posiblemente. Dispone de un asa de implantación vertical que se sitúa desde el borde hasta la carena y presenta una sección ovalada. En la inserción del asa en el vaso, tanto en la parte superior como en la inferior posee un pequeño mamelón con carácter puramente decorativo. Superficie exterior e interior alisadas y espatulada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción reductora. Diámetro de la boca: 13'8 cm (fig. 3:3).
- Vaso de labio curvo, borde recto, cuerpo semiesférico y base convexa. Superficie exterior e interior alisadas. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción oxidante. Diámetro de la boca: 12'7 cm, altura 7'6 cm (fig. 4:1).
- Vaso de labio curvo, borde recto, cuerpo de casquete esférico y base convexa. Superficie exterior alisada y erosionada e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción oxidante y reductora. Diámetro de la boca: 10'7 cm, altura 4'3 cm (fig. 4:2).
- Vaso de labio curvo, borde recto, cuerpo semiesférico y base convexa. Superficie exterior e interior alisadas. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción oxidante. Diámetro de la boca: 9 cm (fig. 4:3).
- Vaso de labio curvo, borde recto, cuerpo semiesférico con cierta inflexión en la unión de este con el borde y base convexa. Superficie exterior e interior alisadas. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción oxidante. Diámetro de la boca: 8'9 cm, altura 5'7 cm (fig. 4:4).
- Vaso de labio curvo, borde entrante, cuerpo semiesférico y base convexa. Superficie exterior e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción oxidante y reductora. Diámetro de la boca: 9'8 cm, altura 6'2 cm (fig. 4:5).
- Vaso de labio curvo, borde recto, cuerpo semiesférico y base convexa. Superficie exterior alisada e interior erosionada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción reductora. Diámetro de la boca: 9'3 cm, altura 4'4 cm (fig. 4:6).
- Vaso de labio curvo, borde recto, cuerpo semiesférico y base convexa. Presenta al menos un pequeño mamelón cerca del borde. Superficie exterior alisada y erosionada e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción reductora. Diámetro de la boca: 10'3 cm (fig. 4:7).
- Vaso de labio apuntado, borde entrante, cuerpo semiesférico y base convexa. Superficie exterior e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción oxidante. Diámetro de la boca: 7'8 cm, altura 5'8 cm (fig. 4:8).
- Vaso de labio apuntado, borde entrante, cuerpo esférico y base convexa. Superficie exterior e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción oxidante. Diámetro de la boca: 6 cm, altura 6'4 cm (fig. 4:9).
- Vaso de labio curvo, borde entrante, cuerpo semiesférico y base convexa. Presenta un pequeño mamelón cerca del borde. Superficie exterior e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción oxidante. Diámetro de la boca: 8'3 cm, altura 5'8 cm (fig. 4:10).
- Fragmento de vaso de labio curvo, borde exvasado y cuello hiperbólico, donde presenta cuatro trios de mamelones muy esféricos. Superficie exterior e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción oxidante. Diámetro de la boca: 23'9 cm (fig. 5:1).

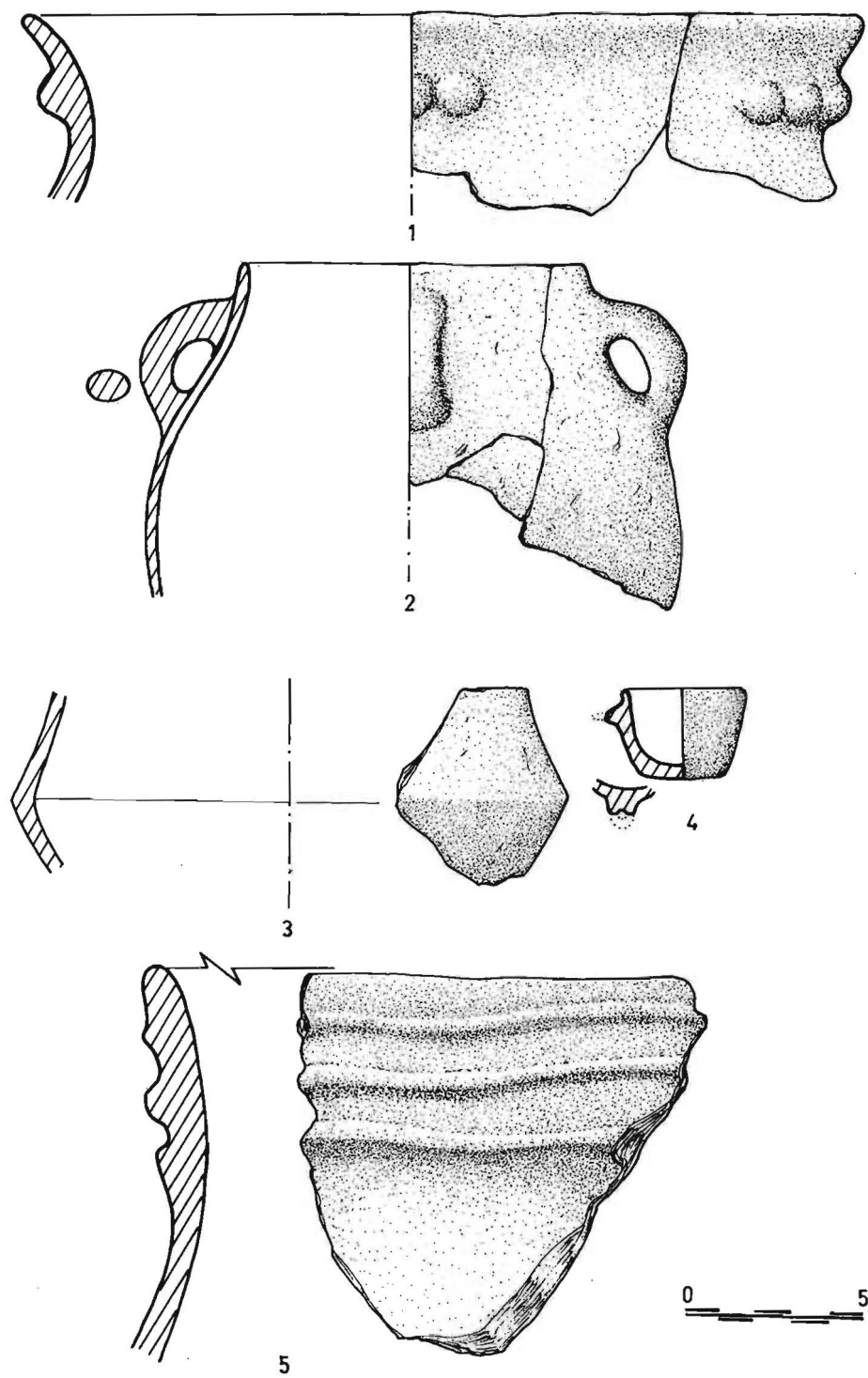


Fig. 5

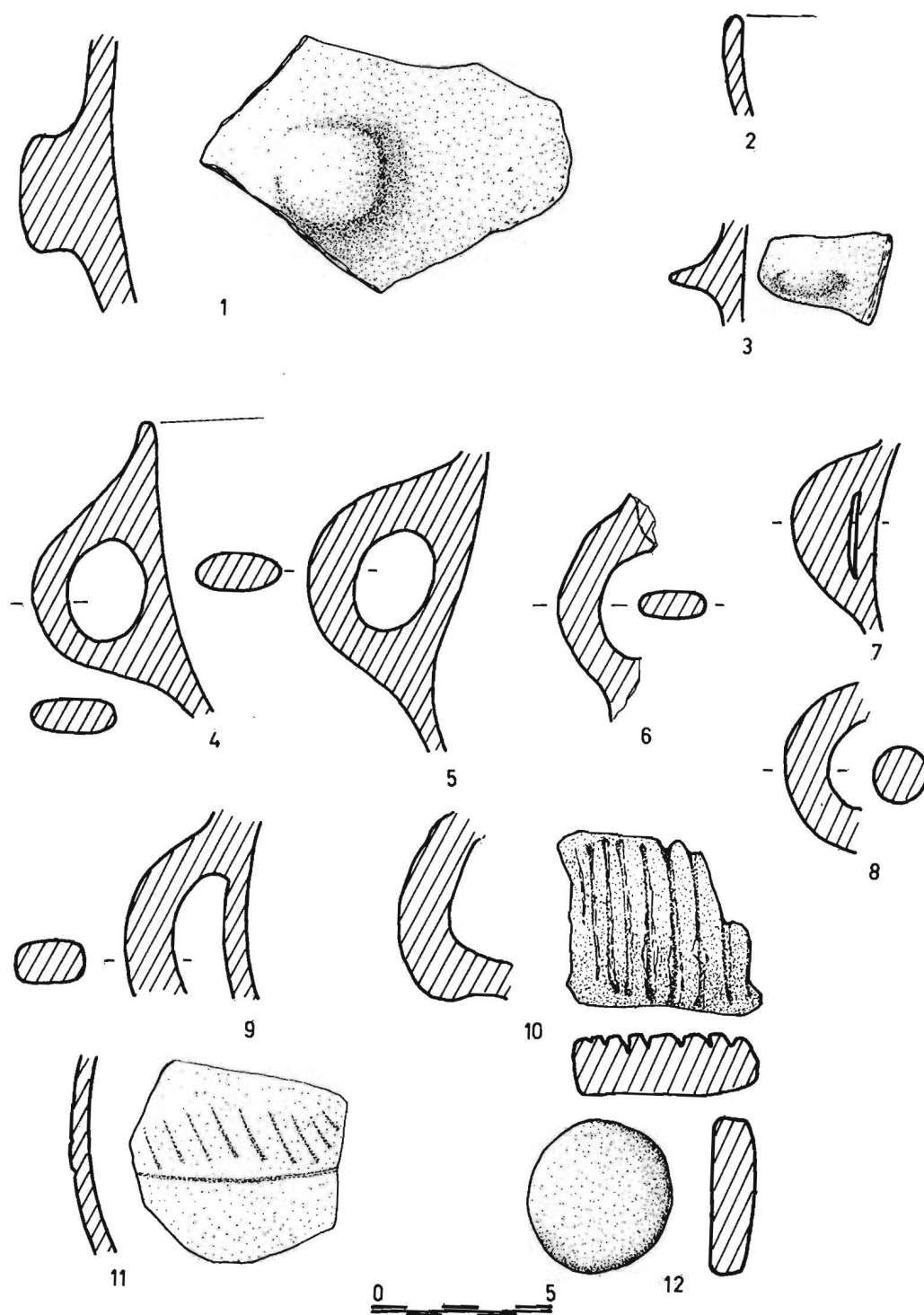


Fig. 6

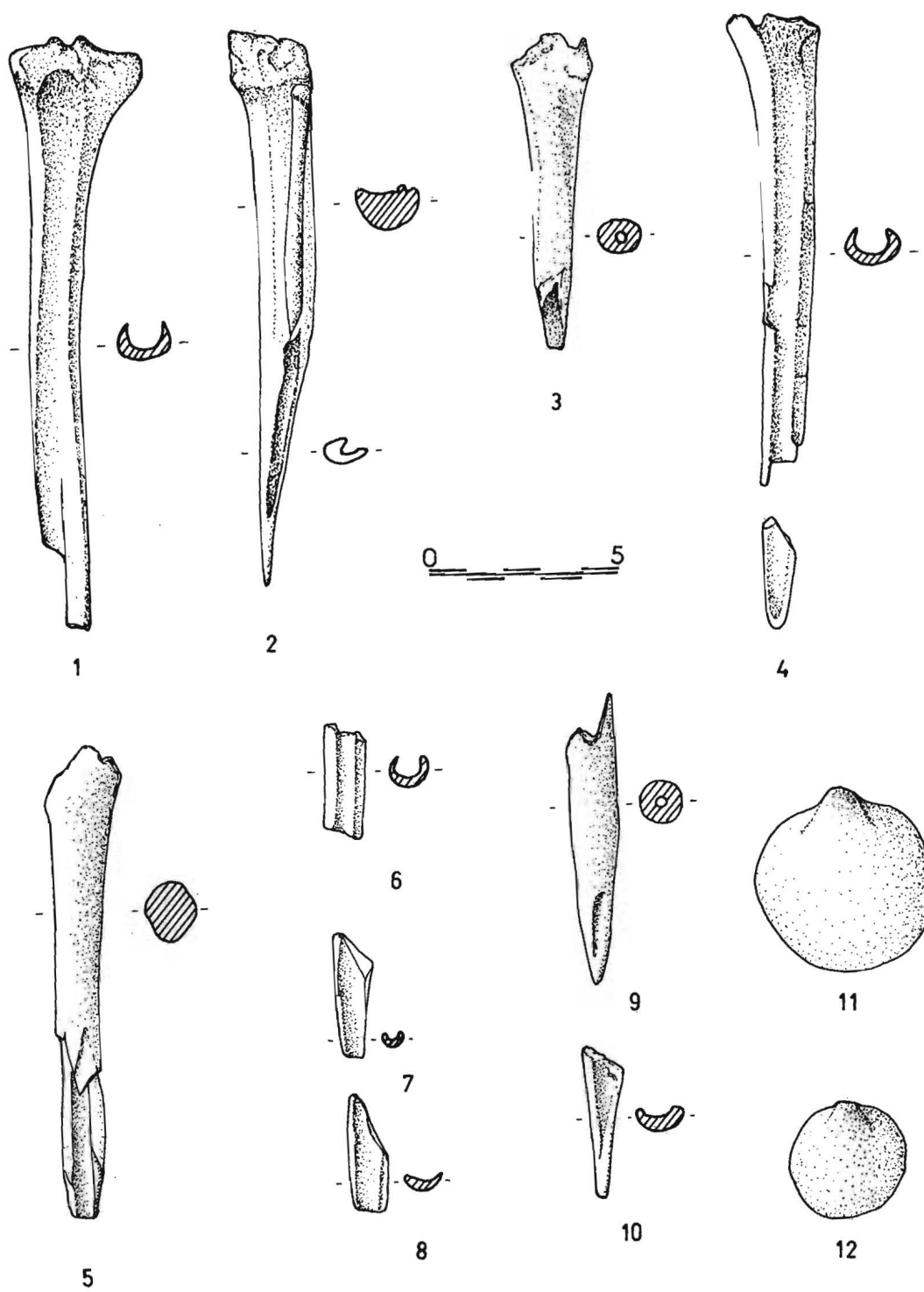


Fig. 7

- Vaso de labio curvo, borde recto, cuello troncocónico, cuerpo esférico y posiblemente base convexa. Conserva al menos tres asas de implantación vertical y de sección ovalada, las cuales arrancan desde el borde hasta la unión del cuello con el cuerpo. Superficie exterior e interior espatulada. Pasta de buena calidad con desengrasante mediano y cocción reductora. Diámetro de la boca: 9'6 cm (fig. 5:2).
- Fragmento de vaso carenado del cual se conserva la parte central. Posee un cuello hiperbólico y un cuerpo semiesférico. Superficie exterior bruñida e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción oxidante. Diámetro de la carena 15'6 cm (fig. 5:3).
- Vasito de labio curvo, borde recto, cuerpo troncocónico y base plana. Presenta un apéndice perforado que se encuentra fragmentado. Superficie exterior e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción oxidante. Diámetro de la boca: 3'4 cm, altura 2'5 cm (fig. 5:4).
- Fragmento de vaso de labio curvo, borde exvasado y cuello hiperbólico, donde presenta tres cordones dispuesto en paralelo al borde y de secciones diferentes. Superficie exterior e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción oxidante. Diámetro de la boca: 28 cm (fig. 5:5).
- Fragmento de vaso en el cual se conserva un mamelón en forma de botón. Superficie exterior e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción oxidante (fig. 6:1).
- Fragmento de vaso de labio curvo, borde recto y cuerpo semiesférico. Superficie exterior e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción oxidante (fig. 6:2).
- Fragmento de vaso en el cual se conserva un asa de lengüeta. Superficie exterior e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción oxidante (fig. 6:3).
- Fragmento de vaso de labio plano, borde recto y cuerpo semiesférico. Presenta un asa de implantación vertical y de sección ovalada. Arranca desde el borde hasta la mitad del cuerpo del vaso. Superficie exterior e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción oxidante (fig. 6:4).
- Fragmento de vaso carenado de cuello hiperbólico y cuerpo semiesférico. Presenta un asa de implantación vertical y de sección ovalada. Arranca desde el borde hasta la carena del vaso. Superficie exterior e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción oxidante (fig. 6:5).
- Asa de implantación vertical de sección ovalada. Superficie exterior alisada erosionada e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción reductora (fig. 6:6).
- Asa de cinta de implantación vertical de sección ovalada. Superficie exterior alisada e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción reductora (fig. 6:7).
- Asa de cinta de implantación vertical de sección circular. Superficie exterior e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción reductora (fig. 6:8).
- Asa de cinta de implantación vertical de sección ovalada. Superficie exterior e interior alisada. Pasta de buena calidad con desengrasante pequeño y cocción reductora (fig. 6:9).
- Asa de cinta de implantación vertical de sección ovalada. Presenta en la superficie exterior una serie de incisiones muy profundas en sentido vertical. Superficie exterior grosera e interior espatulada y grosera. Pasta de buena calidad con desengrasante mediano y cocción reductora (fig. 6:10).
- Fragmento de vaso, perteneciente a la parte del cuerpo, donde se observa una decoración consistente en una línea horizontal y varias oblicuas realizadas con un objeto de punta muy roma. Superficie exterior e interior alisada, desengrasante pequeño y cocción oxidante. El fragmento se encuentra muy rodado (fig. 6:11).
- Fragmento cerámico de forma circular o «ficha» de superficies alisadas y cocción oxidante (fig. 6:12).

ÓSEO

- Punzón sobre soporte óseo realizado sobre media caña de hueso de tibia de ovicaprimo, el cual fue aserrado longitudinalmente y posteriormente pulido mediante abrasión con el fin de configurar y regularizar el extremo distal, el cual se encuentra en la actualidad fracturado y desaparecido. La sección conservada en el fuste es semicircular con extremos planos. Largo actual: 16'9 cm. Ancho en la sección del fuste: 1'4 cm. Grosor en la sección del fuste: 0'3 cm (fig. 7:1).
- Punzón sobre soporte óseo realizado sobre radio de ovicaprimo, el cual fue aserrado transversalmente desde la parte media hacia uno de los extremos y posteriormente pulido mediante abrasión con el fin de configurar y regularizar

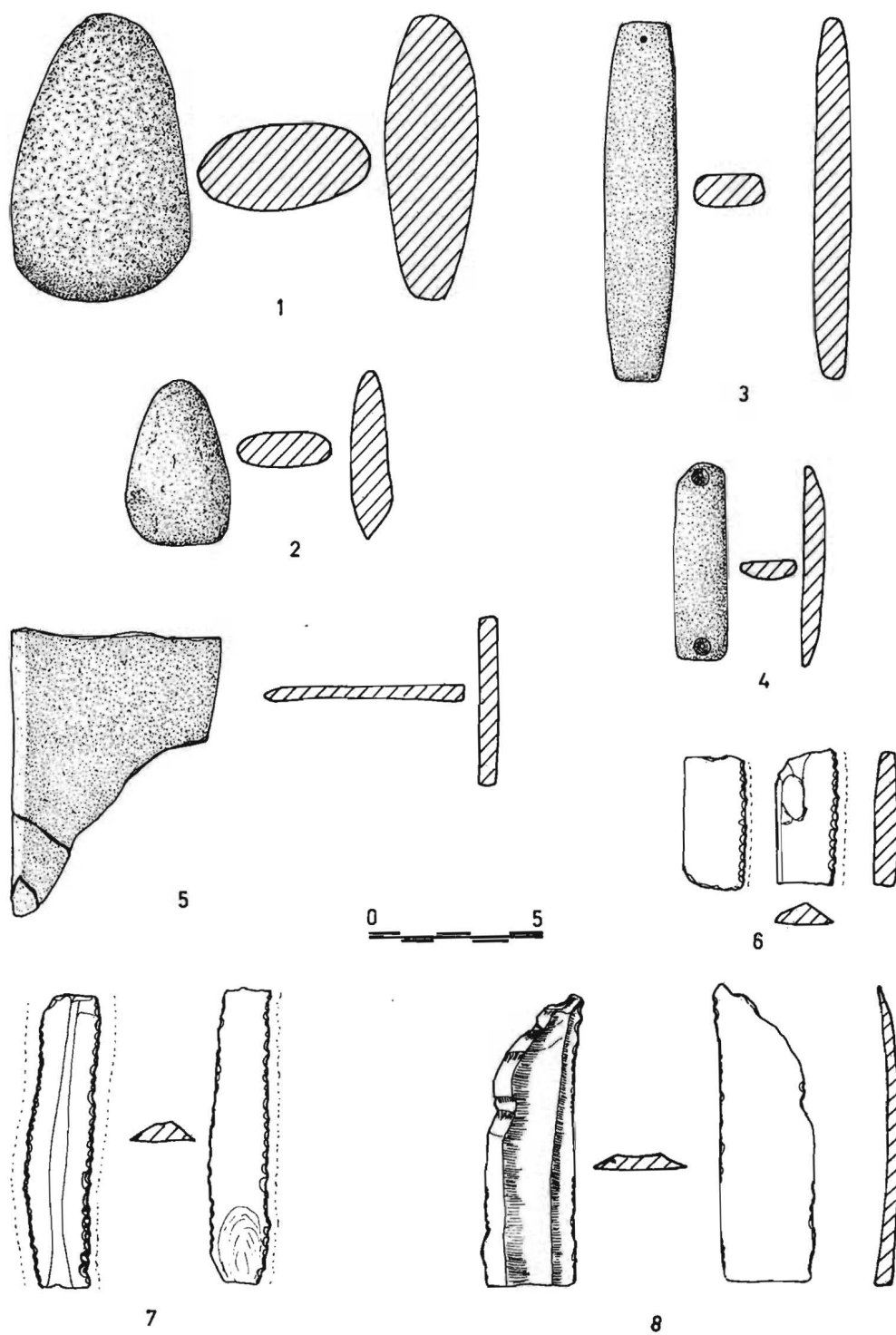


Fig. 8

- el extremo distal. La sección conservada del fuste es semicircular con extremos planos. Largo actual: 14'5 cm. Ancho en la sección del fuste: 1'6 cm. Grosor en la sección del fuste: 0'9 cm (fig. 7:2).
- Punzón sobre tibia de ovicaprimo. El extremo proximal se encuentra ligeramente trabajado para redondear las aristas de la epífisis y el distal apuntado mediante abrasión, estando en la actualidad fracturado. El fuste posee una sección ovalada. Largo actual: 8'2 cm. Ancho en la sección del fuste: 1'1 cm. Grosor en la sección del fuste: 0'9 cm (fig. 7:3).
- Dos fragmentos de punzón realizados sobre media caña de tibia de ovicaprimo, el cual fue aserrado longitudinalmente y posteriormente pulido mediante abrasión con el fin de configurar y regularizar el extremo distal. Actualmente posee fracturados el extremo proximal y el centro de la caña. La sección conservada en el fuste es semicircular con extremos planos. Largo actual y aproximado: 16 cm. Ancho en la sección del fuste: 1'5 cm. Grosor en la sección del fuste: 0'3 cm (fig. 7:4).
- Punzón sobre tibia de ovicaprimo. Los extremos se encuentran fracturados, si bien el distal fue apuntado mediante abrasión. El fuste posee una sección ovalada. Largo actual: 12'5 cm. Ancho en la sección del fuste: 1'4 cm. Grosor en la sección del fuste: 1'6 cm (fig. 7:5).
- Fragmento de punzón sobre media caña de hueso de tibia de ovicaprimo, el cual fue aserrado longitudinalmente y posteriormente pulido mediante abrasión con el fin de configurar y regularizar el extremo distal. La sección conservada en el fuste es semicircular con extremos planos. Largo actual: 2'8 cm. Ancho en la sección del fuste: 1'1 cm. Grosor en la sección del fuste: 0'2 cm (fig. 7:6).
- Fragmento de punzón realizado sobre media caña de hueso de tibia de ovicaprimo, el cual fue aserrado longitudinalmente y posteriormente pulido mediante abrasión con el fin de configurar y regularizar el extremo distal. La sección conservada en el fuste es semicircular con extremos planos en el extremo distal. Largo actual: 3 cm. Ancho: 1'1 cm. Grosor en la sección del fuste: 0'2 cm (fig. 7:7).
- Fragmento de punzón realizado sobre media caña de hueso de tibia de ovicaprimo, el cual fue aserrado longitudinalmente y posteriormente pulido mediante abrasión con el fin de configurar y regularizar el extremo distal. La sección conservada en el fuste es semicircular con extremos planos en el extremo distal. Largo actual: 3'2 cm. Ancho: 1 cm. Grosor en la sección del fuste: 0'2 cm (fig. 7:8).
- Fragmento de punzón sobre tibia de ovicaprimo, el cual fue aserrado transversalmente desde la parte media hacia uno de los extremos y posteriormente pulido mediante abrasión con el fin de configurar y regularizar el extremo distal. La sección conservada en el fuste es semicircular con extremos planos. Largo actual: 7'6 cm. Ancho en la sección del fuste: 1'1 cm. Grosor en la sección del fuste: 0'9 cm (fig. 7:9).
- Fragmento de punzón realizado sobre media caña de hueso de tibia de ovicaprimo, el cual fue aserrado longitudinalmente y posteriormente pulido mediante abrasión con el fin de configurar y regularizar el extremo distal. La sección conservada en el fuste es semicircular con extremos planos en el extremo distal. Largo actual: 4 cm. Ancho: 1'2 cm. Grosor en la sección del fuste: 0'3 cm (fig. 7:10).

LÍTICO

- Azuela trapezoidal realizada en ofita, de filo convexo e inutilizado, sección ovalada, talón plano y completamente pulida en el filo y con un pequeño piqueteado en el resto. Longitud: 8'2 cm. Ancho 5'2 cm. Grosor: 2'6 cm (fig. 8:1).
- Azuela trapezoidal realizada en mármol, de filo plano convexo, sección ovalada, talón curvo y completamente pulida. Longitud: 4'8 cm. Ancho 2'7 cm. Grosor: 1'1 cm (fig. 8:2).
- Brazaletes de arquero realizados en pizarra rosácea, de sección rectangular, con señal de una perforación en un extremo. Longitud: 10'3 cm. Ancho 2 cm. Grosor: 0'8 cm (fig. 8:3).
- Brazaletes de arquero realizados en arenisca, de sección semirectangular, con sendas perforaciones bitroncocónicas en ambos extremos. Longitud: 5'6 cm. Ancho 1'7 cm. Grosor: 0'5 cm (fig. 8:4).
- Fragmento de una gran placa de esquisto con uno de los laterales trabajado mediante un pulido a doble bisel. Largo actual: 8'3 cm. Ancho actual: 5'8 cm. Grosor: 0'4 cm (fig. 8:5).
- Diente de hoz sobre lámina, realizado en sílex beige claro, translúcido y de grano fino. El eje denticulado posee pátina en ambas caras y un retoque simple, bifacial y profundo. No conserva el talón. Longitud: 3'7 cm. Ancho: 1'7 cm. Grosor: 0'6 cm (fig. 8:6).

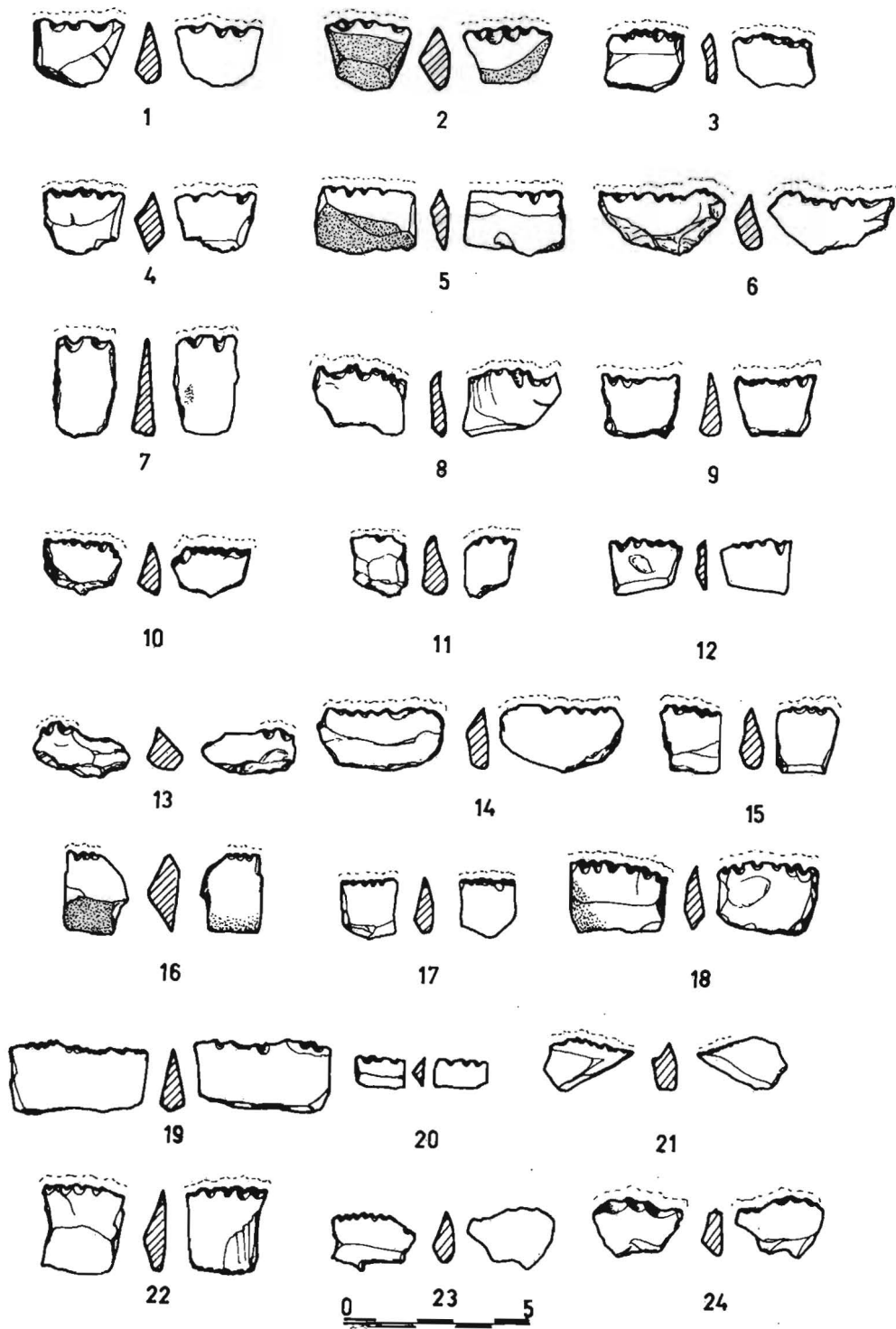


Fig. 9

- Diente de hoz sobre gran lámina de sílex, reaprovechando un cuchilló, de color marrón oscuro, translúcido y grano fino. Ambos ejes, denticulados, poseen pátina en ambas caras y un retoque simple y bifacial en un eje y simple bifacial y alterno en otro. Conserva el talón. Longitud: 8'5 cm. Ancho: 2 cm. Grosor: 0'5 cm (fig. 8:7).
- Extremo distal de una gran lámina. Sílex beige claro de grano fino. El extremo de un eje conserva retoques para crear algunos denticulados, mientras que el resto posee un retoque por presión simple y poco profundo. No presenta pátina y ni restos del talón. Longitud: 8'4 cm. Ancho: 2'6 cm. Grosor: 0'4 cm (fig. 8:9).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex negro, opaco, de grano grueso y con partes deshidratadas. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple, bifacial y profundo. Conserva el talón y restos de cortex. Longitud: 1'9 cm. Ancho: 2'3 cm. Grosor: 0'8 cm (fig. 9:1).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex marrón oscuro, opaco y de grano fino. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple, bifacial y profundo y el eje contrario, retoque abrupto y directo. No conserva talón. Longitud: 1'6 cm. Ancho: 2'3 cm. Grosor: 0'7 cm (fig. 9:2).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex blanco, opaco y de grano fino. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple, bifacial y profundo y el eje contrario, retoque abrupto y directo. No conserva el talón. Longitud: 1'5 cm. Ancho: 2'1 cm. Grosor: 0'3 cm (fig. 9:3).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex blanco. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple, continuo en una cara y alterno en el opuesta. No conserva el talón. Longitud: 1'8 cm. Ancho: 2'1 cm. Grosor: 0'7 cm (fig. 9:4).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex gris y de grano fino. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple, bifacial y alterno. No conserva el talón y conserva restos de cortex. Longitud: 1'8 cm. Ancho: 2'3 cm. Grosor: 0'5 cm (fig. 9:5).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex gris veteado, opaco y de grano fino. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple, bifacial y profundo y el eje contrario, retoque abrupto y directo. No conserva el talón. Longitud: 1'4 cm. Ancho: 3'5 cm. Grosor: 0'7 cm (fig. 9:6).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex marrón claro, opaco y de grano fino. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple, bifacial y profundo y el eje contrario, retoque abrupto y directo. No conserva el talón. Longitud: 2'6 cm. Ancho: 1'6 cm. Grosor: 0'6 cm (fig. 9:7).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex marrón y de grano fino. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple, bifacial y profundo. No conserva el talón y en algún punto se conserva parte del cortex. Longitud: 1'6 cm. Ancho: 2'3 cm. Grosor: 0'4 cm (fig. 9:8).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex marrón, opaco y de grano fino. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple, bifacial, alternante y profundo y el eje contrario, retoque abrupto y directo. No conserva el talón. Longitud: 1'5 cm. Ancho: 2'2 cm. Grosor: 0'5 cm (fig. 9:9).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex blanco y gris veteado, opaco y de grano fino. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple, bifacial y profundo y el eje contrario, retoque abrupto y directo. No conserva el talón. Longitud: 1'3 cm. Ancho: 2'1 cm. Grosor: 0'7 cm (fig. 9:10).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex gris de grano fino. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple, bifacial y muy desgastado. El eje contrario posee un retoque abrupto y directo. No conserva el talón. Longitud: 1'5 cm. Ancho: 1'5 cm. Grosor: 0'9 cm (fig. 9:11).
- Diente de hoz en lamina, realizado en sílex gris muy deshidratado. El eje denticulado no posee pátina y presenta un retoque simple, bifacial y profundo. Longitud: 1'3 cm. Ancho: 1'9 cm. Grosor: 0'3 cm (fig. 9:12).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex rosado, translúcido y de grano fino. El eje denticulado se reduce a un extremo en el cual se aprecia la pátina, un retoque simple, bifacial y profundo y el eje contrario, retoque abrupto y directo. No conserva el talón. Longitud: 1'2 cm. Ancho: 2'6 cm. Grosor: 0'9 cm (fig. 9:13).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex blanco muy granuloso. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple, bifacial y profundo. Longitud: 1'8 cm. Ancho: 3'3 cm. Grosor: 0'5 cm (fig. 9:14).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex marrón, opaco y de grano fino. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple, bifacial y profundo. No conserva el talón. Longitud: 1'8 cm. Ancho: 1'6 cm. Grosor: 0'7 cm (fig. 9:15).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex gris, opaco y de grano fino. El eje denticulado pátina, un retoque simple, bifacial y profundo. El eje contrario posee restos de cortex. No conserva el talón. Longitud: 2'2 cm. Ancho: 1'3 cm. Grosor: 0'8 cm (fig. 9:16).

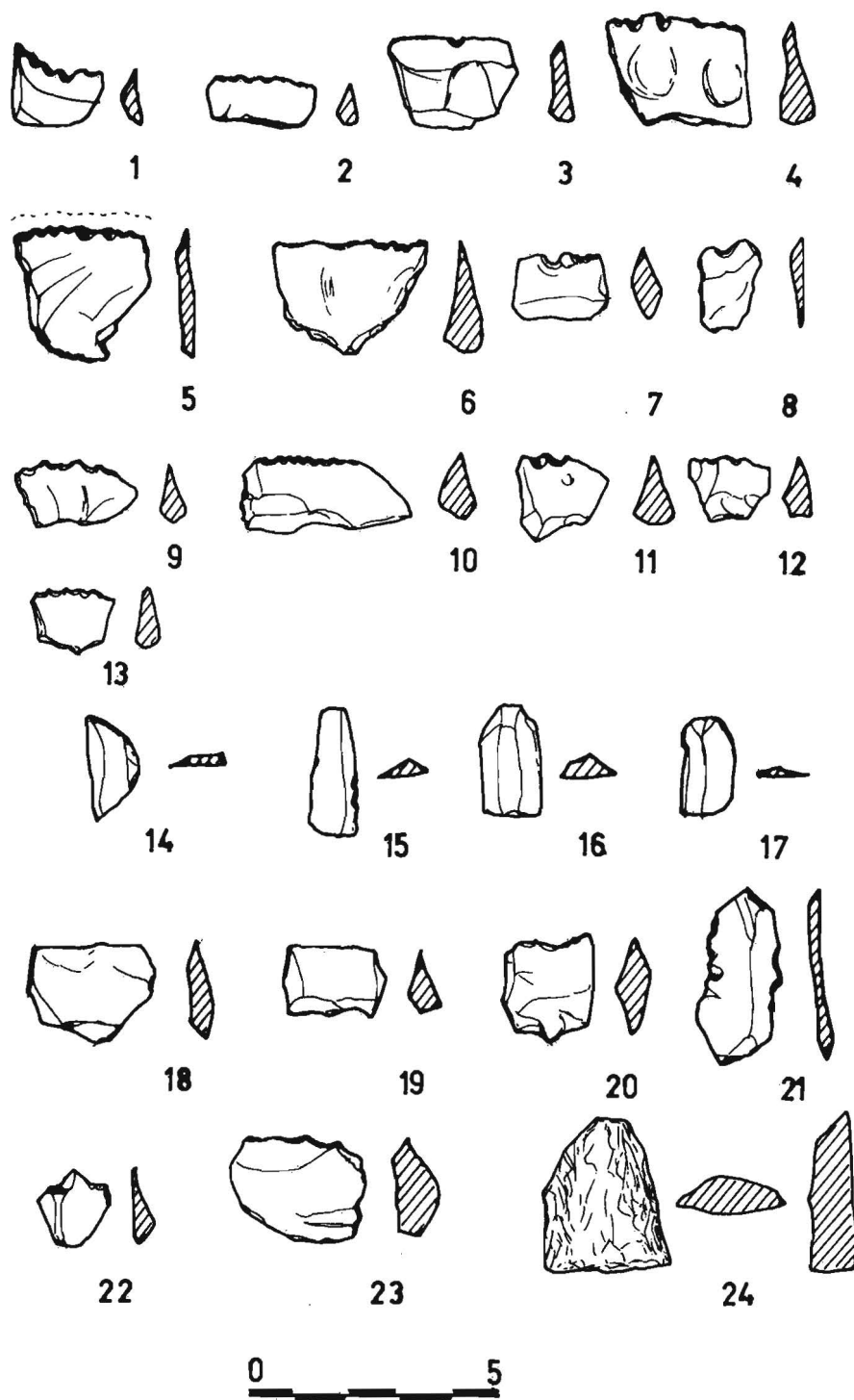


Fig. 10

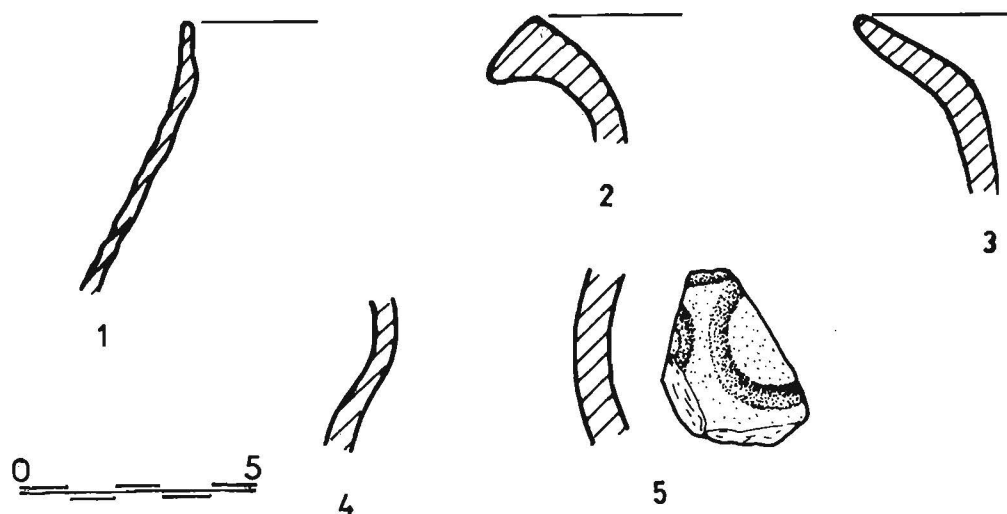


Fig. 11

- Diente de hoz sobre lasca. Sílex gris y de grano fino. El eje posee pátina, un retoque simple, bifacial y profundo y el eje contrario, retoque abrupto y directo. No conserva el talón. Longitud: 1'5 cm. Ancho: 1'5 cm. Grosor: 0'9 cm (fig. 9:17).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex negro, opaco, de grano grueso y con restos de cortex. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple, bifacial y profundo. Longitud: 1'8 cm. Ancho: 2'7 cm. Grosor: 0'5 cm (fig. 9:18).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex gris claro y de grano grueso. El eje denticulado posee un retoque simple y alternante. Longitud: 1'6 cm. Ancho: 3'6 cm. Grosor: 0'58 cm (fig. 9:19).
- Diente de hoz en lamina, realizado en sílex gris y con grano fino. El eje denticulado posee un retoque simple y bifacial. Longitud: 0'8 cm. Ancho: 1'4 cm. Grosor: 0'4 cm (fig. 9:20).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex gris, opaco y de grano grueso. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple y bifacial. Longitud: 1'39 cm. Ancho: 2'3 cm. Grosor: 0'6 cm (fig. 9:21).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex marrón de grano fino. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple, bifacial y profundo y el eje contrario, retoque abrupto y directo. No conserva el talón. Longitud: 2'3 cm. Ancho: 2'1 cm. Grosor: 0'7 cm (fig. 9:22).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex blanco muy deshidratado. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple, bifacial y profundo. Longitud: 1'4 cm. Ancho: 1'8 cm. Grosor: 0'6 cm (fig. 9:23).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex marrón claro de grano fino. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple, bifacial, profundo y muy desgastado. El eje contrario conserva restos de cortex. Longitud: 1'5 cm. Ancho: 2'3 cm. Grosor: 0'5 cm (fig. 9:24).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex marrón de grano fino. El eje denticulado posee un retoque simple y unifacial. Longitud: 1'1 cm. Ancho: 1'8 cm. Grosor: 0'3 cm (fig. 10:1).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex blanco de grano fino. El eje denticulado posee un retoque simple y unifacial. Longitud: 0'9 cm. Ancho: 2'1 cm. Grosor: 0'4 cm (fig. 10:2).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex negro de grano fino. El eje denticulado solo posee un retoque simple y unbifacial. Longitud: 1'8 cm. Ancho: 2'5 cm. Grosor: 0'4 cm (fig. 10:3).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex gris deshidratado. El eje denticulado posee un retoque simple y unifacial. Longitud: 2 cm. Ancho: 2'8 cm. Grosor: 0'6 cm (fig. 10:4).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex blanco de grano grueso. El eje denticulado posee pátina, un retoque simple y unifacial. Longitud: 2'5 cm. Ancho: 2'6 cm. Grosor: 0'3 cm (fig. 10:5).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex gris de grano fino. El eje denticulado posee un retoque simple y unifacial. Longitud: 2'1 cm. Ancho: 3'1 cm. Grosor: 0'6 cm (fig. 10:6).

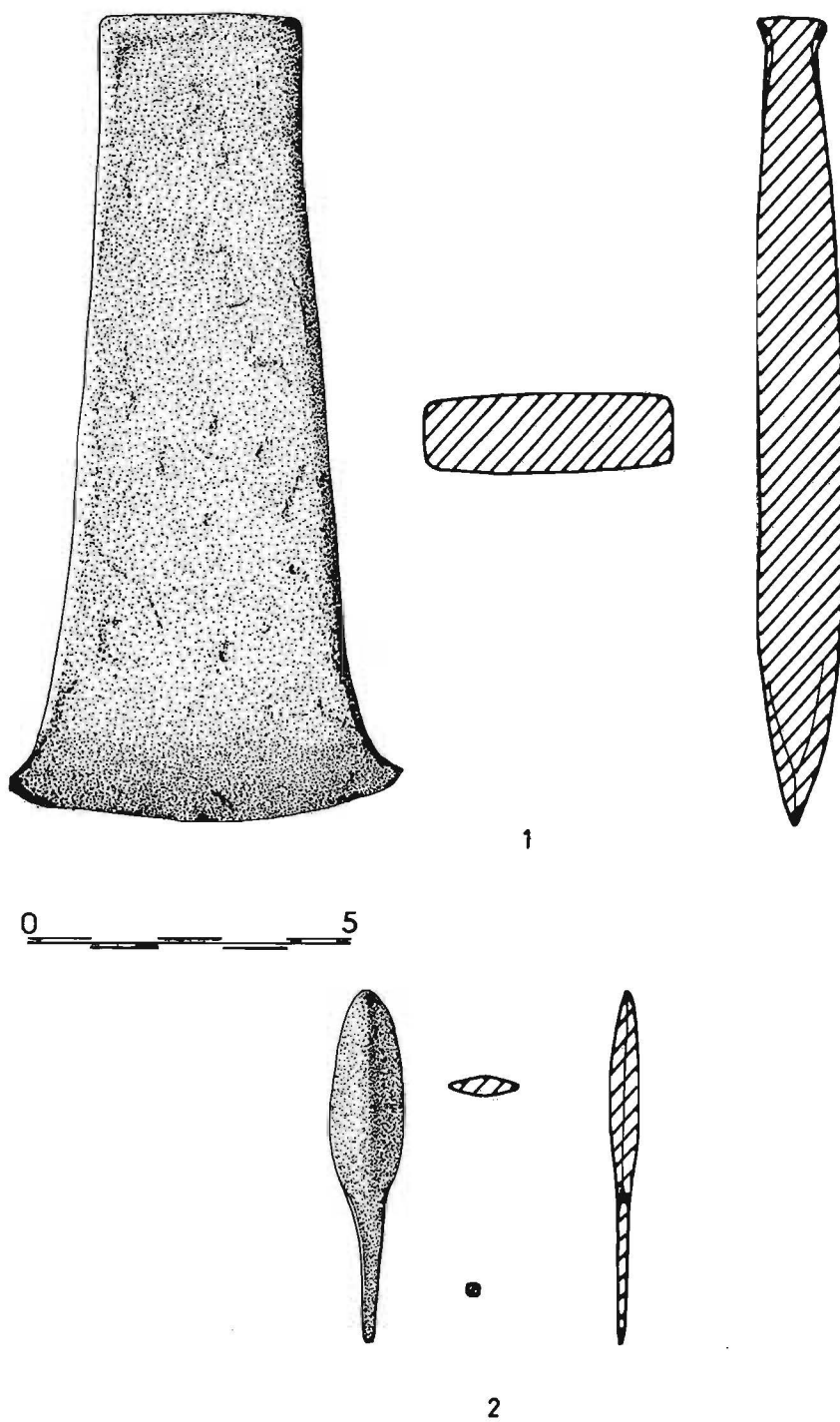


Fig. 12

- Diente de hoz sobre lasca. Sílex marrón de grano fino. El eje denticulado posee un retoque simple y unifacial. Longitud: 1'2 cm. Ancho: 1'8 cm. Grosor: 0'5 cm (fig. 10:7).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex marrón de grano fino. El eje denticulado posee un retoque simple y unifacial. Longitud: 1'6 cm. Ancho: 1'3 cm. Grosor: 0'3 cm (fig. 10:8).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex gris de grano fino. El eje denticulado posee un retoque simple y unifacial. Un eje lateral presenta un retoque abrupto y directo. Longitud: 1'2 cm. Ancho: 2'4 cm. Grosor: 0'4 cm (fig. 10:9).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex marrón de grano fino. El eje denticulado posee un retoque simple y unifacial. Longitud: 1'2 cm. Ancho: 3'4 cm. Grosor: 0'7 cm (fig. 10:10).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex blanco muy deshidratado. El eje denticulado posee un retoque simple y unifacial. Longitud: 1'3 cm. Ancho: 1'6 cm. Grosor: 0'8 cm (fig. 10:11).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex gris. El eje denticulado posee un retoque simple y unifacial. Longitud: 1'2 cm. Ancho: 1'5 cm. Grosor: 0'6 cm (fig. 10:12).
- Diente de hoz sobre lasca. Sílex blanco muy deshidratado. El eje denticulado posee un retoque simple y unifacial. Longitud: 1'2 cm. Ancho: 1'6 cm. Grosor: 0'6 cm (fig. 10:13).
- Trapezio efectuado en lámina, en sílex gris y con retoque abatido. Longitud: 2'1 cm. Ancho: 1 cm. Grosor: 0'3 cm (fig. 10:14).
- Fragmento de lámina de sección triangular, efectuado en sílex gris y con algún retoque en los ejes. Conserva el talón. Longitud: 2'6 cm. Ancho: 0'9 cm. Grosor: 0'3 cm (fig. 10:15).
- Fragmento de lámina de sección trapezoidal realizada en sílex marrón y de grano fino. Conserva el talón. Longitud: 2'1 cm. Ancho: 1'2 cm. Grosor: 0'4 cm (fig. 10:16).
- Fragmento de lámina de sección trapezoidal realizada en sílex marrón. Conserva el talón. Longitud: 1'9 cm. Ancho: 0'9 cm. Grosor: 0'2 cm (fig. 10:17).
- Lasca preparada para efectuar un diente de hoz, realizada en sílex marrón. Longitud: 1'9 cm. Ancho: 2'4 cm. Grosor: 0'5 cm (fig. 10:18).
- Lasca preparada para efectuar un diente de hoz, realizada en sílex gris. Longitud: 1'3 cm. Ancho: 1'9 cm. Grosor: 0'5 cm (fig. 10:19).
- Lasca preparada para efectuar un diente de hoz, realizada en sílex marrón. Longitud: 1'8 cm. Ancho: 1'8 cm. Grosor: 0'5 cm (fig. 10:20).
- Lámina realizada en sílex blanco-marrón. En los ejes presenta una serie de retoques denticulados de carácter unifacial, simple y discontinuos. Longitud: 3'4 cm. Ancho: 1'3 cm. Grosor: 0'3 cm (fig. 10:21).
- Lasca preparada para efectuar un diente de hoz, realizada en sílex marrón. Longitud: 1'5 cm. Ancho: 1'4 cm. Grosor: 0'3 cm (fig. 10:22).
- Lasca preparada para efectuar un diente de hoz, realizada en sílex blanco. Longitud: 2 cm. Ancho: 2'7 cm. Grosor: 0'9 cm (fig. 10:23).
- 52 lascas y desechos de talla de sílex.
- 1 núcleo de sílex.
- 1 núcleo de sílex agotado con señales de extracciones laminares.

METAL

- Hacha plana de sección rectangular. Tipometría según Lull: ángulo: 0'24; exvasamiento: 0'50; área: 57'04. Tipo IG. Largo: 12'4 cm; ancho máximo: 6'1 cm; ancho de la base: 3'1 cm; grosor: 3'9 cm; peso: 468'4 gr (fig. 12:1).
- Puñal de hoja triangular con nervadura en ambas caras, sección aplanada y tres perforaciones para remaches dispuestos de forma triangular. La base posee una forma semicircular. Largo: 18'2 cm; ancho a la altura del empuñe: 6'3 cm; grosor en el nervio: 0'5 cm; grosor en la hoja: 0'2 cm; peso: 118'1 gr (fig. 13).
- Punta de flecha del tipo foliforme. Hoja posee una forma ovalada y una sección con tendencia romboidal. El pedúnculo es menor en longitud al de la hoja y posee una sección cuadrangular. Largo: 5'4 cm; ancho de la hoja: 1'2 cm; grosor de la hoja: 0'3 cm; ancho del pedúnculo: 0'2 cm; peso: 4'3 gr (fig. 12:2).

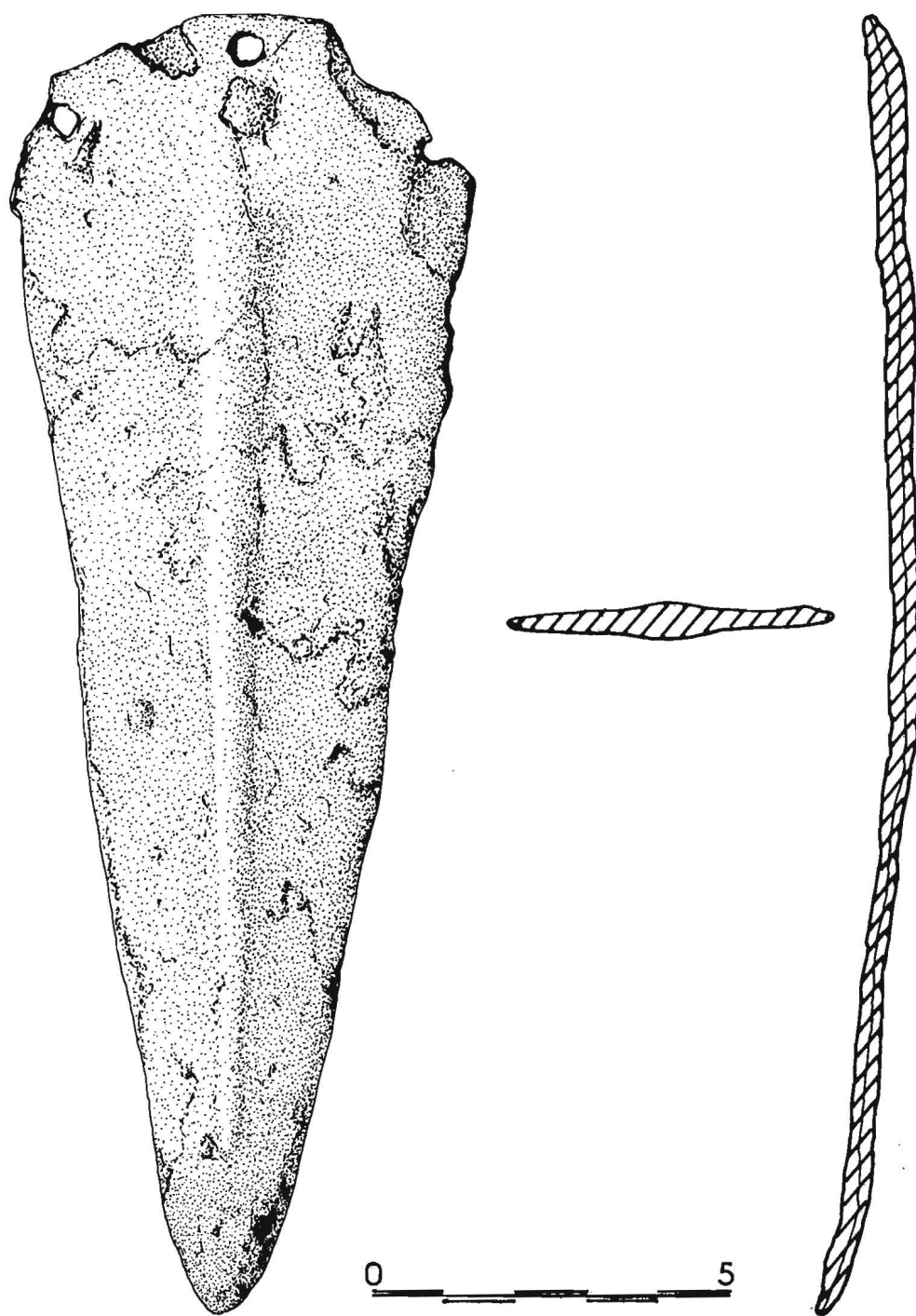


Fig. 13

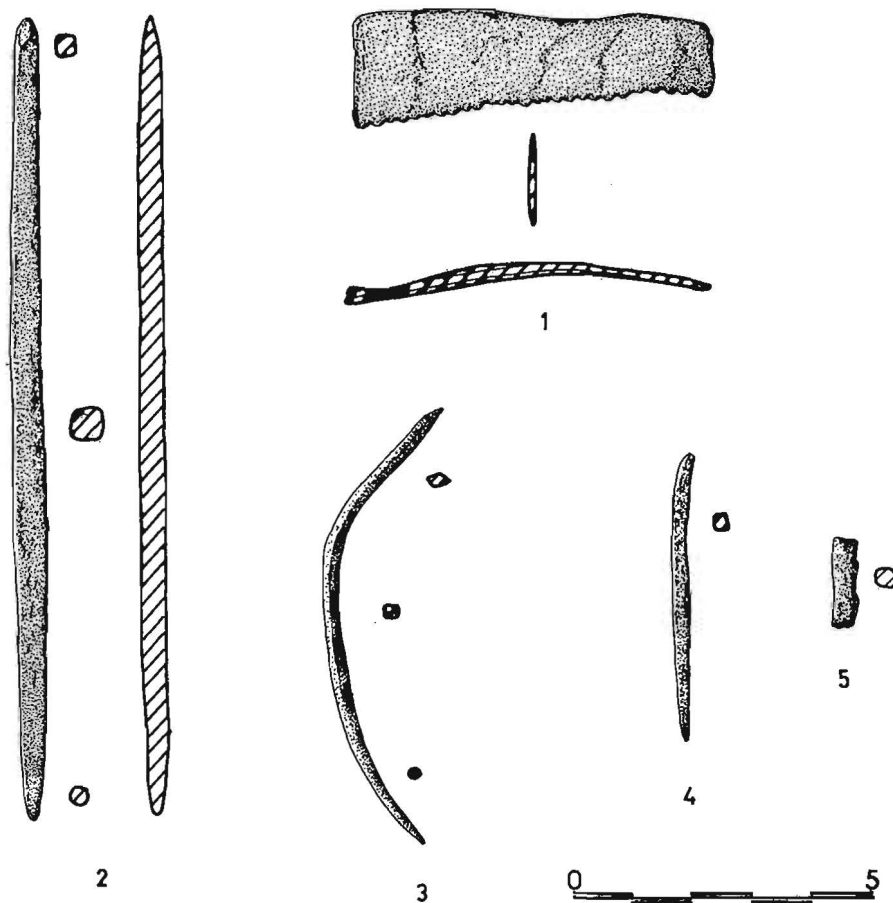


Fig. 14

- Punzón biapuntado, de sección cuadrangular en el centro y en uno de los extremos ya que el opuesto posee una sección circular por el desgaste del uso rotativo de la pieza. Largo: 13'4 cm; ancho: 0'5 cm; grosor: 0'5 cm; peso: 22 gr (fig. 14:2).
- Punzón biapuntado, de sección cuadrangular en el centro, romboidal en un extremo y circular en el opuesto por el desgaste del uso rotativo de la pieza, la cual presenta en la actualidad una curvatura. Largo: 8'7 cm; ancho: 0'3 cm; grosor: 0'2 cm; peso: 3'4 gr (fig. 14:3).
- Punzón biapuntado, de sección cuadrangular. Largo: 4'8 cm; ancho: 0'3 cm; grosor: 0'2 cm; peso: 1'7 gr (fig. 14:4).
- Fragmento de punzón de sección circular con ambos extremos fracturados. Largo actual: 1'5 cm; ancho: 0'4 cm; peso: 0'5 gr (fig. 14:5).
- Fragmento de sierra de forma rectangular, habiéndose perdido la zona del empuñadura. Largo actual: 6 cm; ancho máximo: 1'5 cm; grosor: 0'2 cm; peso: 4'2 gr (fig. 14:1).

MALACOLOGÍA

- Pectúnculo con el natis pulido (fig. 7:11).
- Pectúnculo con el natis pulido (fig. 7:11).
- Pecten de *Cardium edule* sin el natis pulido.
- Caracola sin el natis pulido.
- Caracol sin el natis pulido.

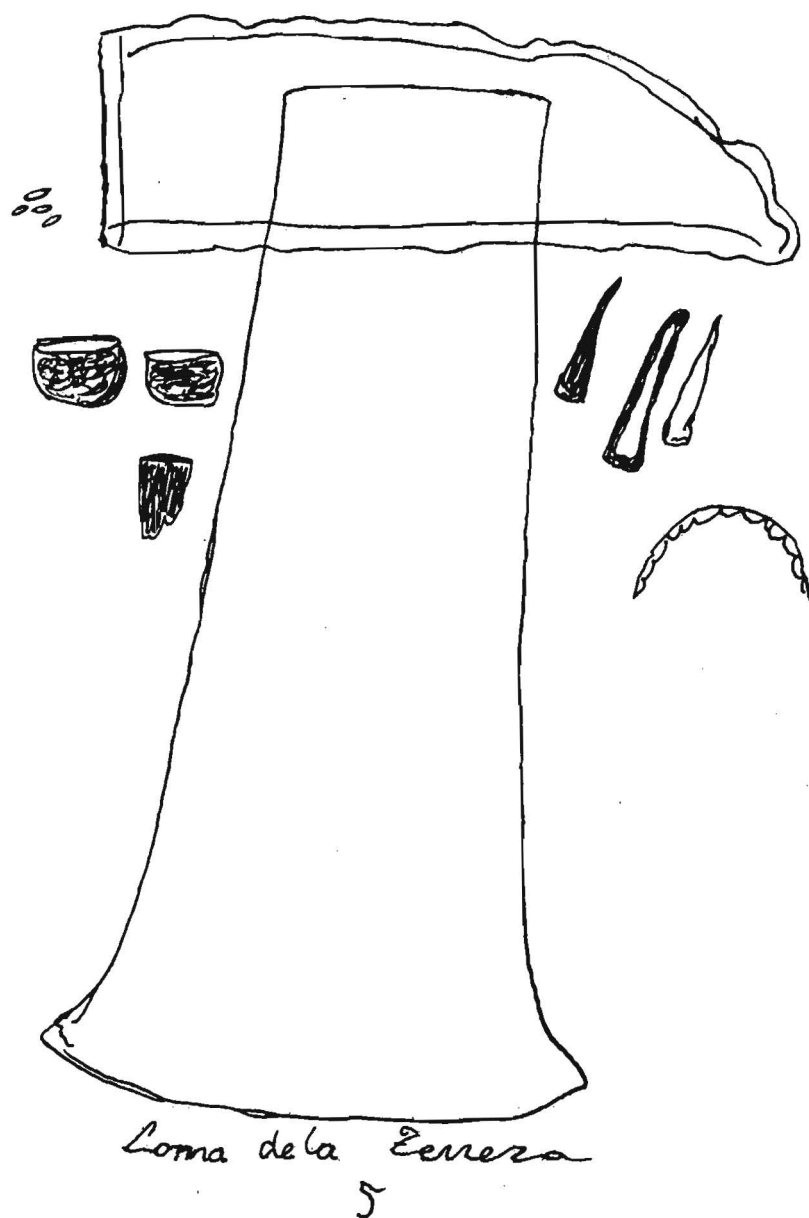


Fig. 15

FAUNA

- Incisivo de equino.
- Incisivo de equino.
- Incisivo de suido.

SEMILLAS

- Tres semillas completas de bellota.

CERÁMICA A TORNO

- Fragmento de borde de cerámica gris ibérica (fig. 11:1).
- Fragmento de borde de cerámica gris ibérica (fig. 11:2).
- Fragmento de cerámica medieval con una banda de esmaltado en verde claro en el exterior, en la zona del cuello (fig. 11:3).
- Fragmento de cuello de vaso de cerámica gris ibérica (fig. 11:4).
- Fragmento de Terra Sigillata Hispánica (TSH) con motivo decorativo de círculos acotados por metopas (fig. 11:5).

IV. ANÁLISIS DEL MATERIAL

De los diarios de Pedro Flores se desprenden algunas asociaciones en el material que parecen confirmar la existencia de un sólo nivel en el yacimiento. El gran puñal de metal se asocia a un elemento de hóz en lámina y a la ficha cerámica, mientras la sierra y el gran punzón metálico se encontraron juntos con otro de los punzones, lo que en el caso de los dos primeros elementos es significativo por sus tipologías, ambas muy meridionales. La punta de flecha, el gran fragmento de cuchillo con ejes dentados y dos de los grandes punzones de hueso, uno abierto en su totalidad y el efectuado en tibia, junto a varios *Cardium* con el natis perforado, pertenecen a una misma zona. El hacha apareció junto al fragmento de cuchillo de sílex, la azuela y los punzones de hueso abiertos (fig. 15), y finalmente los brazaletes de arquero se relacionan con uno de los punzones metálicos. En el poblado, por tanto, se combinan en un determinado momento elementos de tradición local con otros cuyo origen es claramente meridional, lo cual plantea una serie de cuestiones que más adelante trataremos.

El conjunto cerámico conservado en la Colección Siret del M.A.N. de la Loma de la Terrera o Coroneta del Rei confirma algunas de las opiniones señaladas para el mismo yacimiento en base al estudio de las colecciones del Museu d'Alzira (20): predominio de vasos carenados, pastas y tratamientos de muy buena calidad y abundancia de elementos de prensión, como mame-lones, asas de cinta y cordones, tanto en vasos de formas simples como compuestas.

Los vasos de formas compuestas presentan tratamientos en los que predomina la técnica del alisado en ambas superficies, las pastas de muy buena calidad, el desengrasante pequeño y la cocción oxidante y, en menor medida, la reductora. Casi todos los vasos de tamaño medio poseen asas de cinta de implantación vertical, siendo ésta de diversas secciones. Destaca un vaso que posee un asa decorada con pequeños mamelones en las zonas de inserción con la pared del vaso (fig. 3:3), para el que disponemos de un paralelo exacto en el yacimiento albacetense de la Morra de la Cueva de la Paja (21), donde se registró en un vaso cilíndrico de base plana formando parte del ajuar de un enterramiento.

(20) MARTÍNEZ PÉREZ: *Op. cit.* nota 9 y GALÁN GRAU: *Op. cit.* nota 10.

(21) M. HERNÁNDEZ PÉREZ y J.L. SIMÓN GARCÍA: «La Edad del Bronce en el Corredor de Almansa (Albacete). Bases para su estudio». *La Edad del Bronce en Castilla-La Mancha. Actas del Simposio: 1990*. Diputación Provincial de Toledo, Toledo, 1994, pp. 201-242.

También se documenta un vaso con cuatro asas de cinta e implantación vertical, uno con cuatro tríos de mamelones en el cuello y otro vaso de gran tamaño con tres cordones paralelos al borde que pueden tener tanto una finalidad decorativa como funcional, ésta última relacionada con el cierre mediante un cuero ceñido por una cuerda entre dos cordones.

Los vasos de formas simples, esencialmente los semiesféricos, son los dominantes en todos los yacimientos de la Edad del Bronce, por lo que no consideramos necesario realizar aquí la relación de paralelos. Destacan en este conjunto la calidad técnica de las pastas y tratamientos, la tendencia a poseer los bordes entrantes y en algún caso presentar pequeños mamelones decorativos.

Finalmente señalar la presencia de una ficha cerámica, habitual en estos yacimientos, y un pequeño vasito de forma troncocónica, base plana y asa efectuada mediante una lengüeta perforada. Fichas cerámicas las encontramos en el yacimiento próximo de la Rambla de la Senyora (La Garrofera, Alzira) (22) y un vasito similar en el Puntal del Barranc de Camallos (Catadau) (23).

De la descripción de Flores se deduce que las cerámicas aparecen formando conjuntos de varios recipientes, destacando la *casa* nº 3 en la cual señala que «11 vasijas en una tinaja pequeña y tazas y pucheros». Esta circunstancia, la de vasos de menor tamaño en el interior de otros, se ha señalado en la Lloma de Betxí de Paterna (24).

En general, la cerámica de este yacimiento es similar a la de otros conjuntos de La Ribera, como en la Muntanya Assolada (25) donde se documentan vasos esféricos con asa de cinta e implantación vertical y mamelones cerca del borde de carácter decorativo, vasos carenados con asas de cinta verticales y cuencos semiesféricos. En la Coroneta del Rei se registra, asimismo, un fragmento con decoración, también presente en la Muntanya Assolada y en la Font de l'Almaguer (Alfarb) (26), en La Ribera, y en otros poblados más alejados como la Lloma de Betxí (27).

El material óseo tan sólo se compone de punzones, realizados en tibia o en radio de ovicaprino, con señales de endurecimiento al fuego en varios casos. Se agrupan esencialmente en dos tipos, los de canal abierto, usando media caña del hueso y los de soporte robusto, aserrado asimétricamente para, con posterioridad, efectuar el pulido con el fin de apuntarlo.

Los punzones realizados sobre tibia y aserrados sólo en su parte inferior (fig. 7:3) están presentes en la Muntanya Assolada de Alzira (28) y en la Lloma de Betxí de Paterna (29), en la provincia de Valencia, y en las Laderas del Castillo de Callosa de Segura (30), en zonas más meridionales. Los punzones efectuados en tibia abierta longitudinalmente se documentan en La Atalayuela de Losa del Obispo (31), en el área valenciana, y en El Tabayá, El Cabezo Redondo (32), San Antón y Laderas del Castillo (33) en yacimientos alicantinos.

(22) MARTÍNEZ PÉREZ: *Op. cit.* nota 9.

(23) A. MARTÍNEZ PÉREZ: «La Cultura del Bronce Valenciano en la Ribera». *Al-Gezira*, 1, Alzira, 1985, pp. 13-112.

(24) M^aJ. DE PEDRO MICHÓ: «La Lloma de Betxí, Paterna». *Memòries arqueològiques a la Comunitat Valenciana 1984-1985*. Generalitat Valenciana, Valencia, 1988, pp. 202-205.

(25) B. MARTÍ OLIVER: «La Muntanya Assolada (Alzira, Valencia), Poblado de la Cultura del Bronce Valenciano». *XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia-Cartagena, 1982)*, Zaragoza, 1983, pp. 259-268. B. MARTÍ OLIVER: «La Muntanya Assolada (Alzira, Valencia)». *Lucentum*, II, Alicante, 1983, pp. 43-67.

(26) F. BELTRÁN LÓPEZ: «Cerámica decorada incisa de l'Edat del Bronce a la Font de l'Almaguer (Alfarb)». *Al-Gezira*, 8, Alzira, 1992, pp. 31-48.

(27) M^aJ. DE PEDRO MICHÓ: «La Edad del Bronce en el País Valenciano: Estado de la cuestión». *Actes de les Jornades d'Arqueologia. Alfàs del Pi*, Valencia, 1995, pp. 61-88.

(28) MARTÍ OLIVER: *Op. cit.* nota 25.

(29) DE PEDRO: *Op. cit.* nota 24.

(30) P. FURGÚS: *Col·lecció de treballs del P. Furgús sobre Prehistòria Valenciana*. València, 1937.

(31) J. ALCÁCER: «Dos estaciones argáricas en la región levantina». *Archivo de Prehistoria Levantina*, II, Valencia, 1946, pp. 151-163.

(32) J.M^a. SOLER GARCÍA: *Excavaciones arqueológicas en el Cabezo Redondo (Villena, Alicante)*. Instituto Juan Gil-Albert, Alicante, 1987.

(33) FURGÚS: *Op. cit.* nota 30.

Según los estudios de J.A. López Padilla (34), el primer tipo posee una amplia representación en yacimientos valencianos con cronologías que abarcan desde el Neolítico hasta los inicios de la Edad del Bronce, momento en el cual disminuyen en número y son sustituidos por los de canal abierto, los cuales se centran esencialmente en momentos del Bronce Antiguo y Medio. Los realizados en radio de ovicaprino son escasos por el tipo de soporte utilizado, no pudiéndose determinar por el momento su adscripción cronológica. En opinión del citado investigador, este conjunto es de una alta calidad técnica y con una adscripción antigua dentro del II milenio a.C., posiblemente de su primera mitad.

Finalmente el punzón efectuado sobre radio de ovicaprino y aserrado únicamente en un extremo posee, debido al soporte, un número menor de paralelos, encontrándose sólo por el momento en el Cabezo Navarro (35) y en el Cabezo Redondo (36).

El conjunto lítico es más variado en tipos y número de elementos, destacando las piezas efectuadas en sílex, unas utilizando, o mejor dicho reutilizando, grandes láminas que en su día fueron cuchillos de sílex y que en los momentos de ocupación del poblado se emplean para realizar grandes elementos de hoz, dentados en las dos caras (fig. 8:7), en una (fig. 8:6) o tal como fueron tallados (fig. 8:8). Sin embargo, el mayor número de elementos de hoz corresponde a los realizados en lasca, con diversos tipos de secciones, formas, retoques y características de la materia prima empleada (fig. 9). También se han constatado elementos de hoz en proceso de elaboración (fig. 10:14-23), señales de lustre en la mayoría de ellos y en ocasiones con la parte dentada extremadamente desgastada por el uso (fig. 9:24).

El material pulimentado se compone de dos brazaletes de arquero, uno de ellos sin perforaciones (fig. 8:3) y otro con perforaciones bitroncocónicas en los extremos, y de un fragmento de placa de pizarra en cuyo eje conservado se aprecia un pulido en bisel. Este ejemplar podría tratarse de una gran brazaleta de arquero, similar a otros inventariados en áreas meridionales de la Comunidad Valenciana, como el de la Illeta dels Banyets de El Campello (37). La materia prima de las tres piezas es ajena a la comarca, al igual que el mármol empleado en realizar una de las dos azuelas (fig. 8:2). La otra azuela es de ofita y presenta el filo completamente gastado, pudiendo haber sido empleada en los últimos momentos de utilización como mano de mortero (fig. 8:1).

Para J. Jover Maestre el conjunto lítico de la Loma de la Terrera o Coroneta del Rei presenta las mismas características, composición de los elementos, tipos y técnicas, que otros yacimientos valencianos como la Muntanya Assolada (38), Muntanyeta Cabrera (39), Els Germanells (40) o la Loma de Betxí (41), donde destaca la presencia de elementos de hoz reutilizando antiguos cuchillos de sílex calcolíticos y un mayor número de los efectuados en lasca.

(34) Las observaciones sobre el material óseo y lítico nos han sido facilitadas verbalmente por D. J.A. López Padilla y D. F.J. Jover Maestre, los cuales se encuentran actualmente efectuando sus Tesis Doctorales sobre dichos materiales.

(35) R. ENGUIX: «Cabezo Navarro o Cabezo dels Alforins». *PLAV- Saguntum*, 10, Valencia, 1970, pp. 63-79.

(36) SOLER: *Op. cit.* nota 32.

(37) J.L. SIMÓN GARCÍA: «Colecciones de la Edad del bronce en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante: Ingresos de 1967 a 1985 e Illeta dels Banyets de El Campello». *Ayudas a la Investigación 1984-1985. Vol. II*. Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Alicante, 1988, pp. 111-134.

(38) MARTÍ OLIVER: *Op. cit.* nota 25.

(39) D. FLECHER y E. PLA: *El poblado de la Edad del Bronce de la Montanyeta de Cabrera (Vedat de Torrente, Valencia)*. Trabajos Varios del S.I.P., nº 18, Valencia, 1956.

(40) E. PLA BALLESTER: «Actividades del S.I.P. (1946-1955)». *Archivo de Prehistoria Levantina*, VI, Valencia, 1956, p. 200.

(41) DE PEDRO: *Op. cit.* nota 24.

El metal es, sin duda, un excepcional conjunto por su número, calidad técnica y tipología. Están representados casi todos los tipos ergológicos de la Edad del Bronce herramientas, donde se situarían el gran punzón o escoplo, los otros tres punzones y la sierra, y armas, como el puñal y la punta de flecha. El hacha podría situarse por su doble función en ambos grupos.

El hacha, por su perfil y la relación existente entre filo y talón, se situaría entre las de la Ereta del Pedregal (42), más paralelepípedas, y las del Castellet del Porquet (43), con una diferenciación entre filo-talón más acusada que la de la Loma de la Terrera o Coroneta del Rei. Sus paralelos más próximos serían los de la Cova de la Penya Banyada en Cocentaina (44) o el del Pic dels Corbs (45) en Sagunto, ésta última de menor tamaño.

El puñal, por su tamaño (fig. 13), forma de la hoja y la ligera nervadura central, se relaciona con el grupo de puñales-alabardas (46), estando vinculado por su tamaño, forma y sección con los de La Atalayuela, Els Germanells, El Mortorum, el Cercat de Gayanes y, por supuesto, con los procedentes de yacimientos como San Antón de Orihuela y las Laderas del Castillo de Callosa de Segura, con los que presenta un estrecho paralelismo.

La punta de flecha (fig. 12:2) es similar a otra localizada en el mismo yacimiento y a un ejemplar documentado en la Muntanaya Assolada de Alzira.

El gran punzón o escoplo (fig. 14:2), por su longitud y grosor, no posee por el momento paralelos concretos. Si bien a primera vista podría relacionarse con los grandes punzones biapuntados de los enterramientos campaniformes, se aleja notablemente de los mismos por sus características y sobre todo por las señales de uso que presenta en uno de los extremos, donde existen señales de su empleo en forma rotatoria. El resto de los punzones son métrica y tipológicamente propios de la zona y hasta la deformación que presenta uno de ellos (fig. 14:3) la podemos encontrar en yacimientos como la Cueva de la Ladera del Castillo de Chiva (47) o la Ereta del Pedregal (48).

La sierra, junto con el puñal, es el elemento más exótico del conjunto ya que hasta la fecha este tipo sólo se registraba en la Comunidad Valenciana en yacimientos meridionales, como el Cap Prim, Mas de Menente, la Illeta dels Banyets, San Antón y las Laderas del Castillo (49), recordando por su forma longitudinal a las de la Illeta dels Banyets (50), San Antón y Laderas del Castillo (51). Por el momento es el ejemplar más septentrional.

Se trata, pues, de un conjunto que presenta unos elementos con características muy meridionales (52), como el hacha, el puñal, la sierra y el gran punzón, y otros más locales, como la punta de flecha y los punzones de menor tamaño. Resulta sorprendente que, pese a las evidentes diferencias regionales que refleja la tipología de estos objetos, todo el conjunto presenta una compo-

(42) D. FLECHER, E. PLA y E. LLOBREGAT: *La Ereta del Pedregal*. Excavaciones Arqueológicas en España, 42, Madrid, 1964.

(43) I. BALLESTER TORMO: «Excavaciones en La Atalayuela (Losa del Obispo)». *La Labor del S.I.P. y su museo en los años 1940-1948*, Valencia, 1949, pp. 101-103.

(44) J.LI. PASCUAL BENITO: «L'Edat del Bronze en la Comarca del Comtat». *Ayudas a la Investigación. 1986-1987. Vol. III*, Alicante, 1990, pp. 83-103.

(45) A. BARRACHINA: «Pic dels Corbs, Sagunt, el Camp de Morvedre». *Memòries arqueològiques a la Comunitat Valenciana 1984-1985*. Generalitat Valenciana, València, 1988, pp. 226-229.

(46) J.L. SIMÓN GARCÍA: *La metalurgia prehistórica en el País Valenciano*. Tesis Doctoral (inédita), Alicante, 1995.

(47) D. FLECHER: «La covacha sepulcral de la ladera del Castillo de Chiva». *Archivo de Prehistoria Levantina*, II, Valencia, 1957, pp. 13-26.

(48) FLETCHER *et al.*: *Op. cit.* nota 42.

(49) SIMÓN: *Op. cit.* nota 46.

(50) SIMÓN: *Op. cit.* nota 37.

(51) FURGÚS: *Op. cit.* nota 30.

(52) I. MONTERO RUIZ: *El origen de la metalurgia en el Sureste Peninsular*. Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 1994.

TABLA 1. Análisis por Fluorescencia de Rayos X de objetos metálicos de la Loma de la Terrera o Coroneta del Rei (I.C.R.B.C. Ministerio de Cultura). Valores expresados en % en peso; nd = no detectado, tr = trazas. (Análisis realizados por S. Rovira e I. Montero dentro del Programa de Investigación Paleometalúrgica de la Península Ibérica dirigido por M. Fernández-Miranda y G. Delibes.)

Análisis	Objeto	Fe	Ni	Cu	Zn	As	Ag	Sn	Sb	P	b
AA1126	P.Palmela	0.080	0.050	98.48	nd	0.358	0.006	nd	0.011	n	d
AA1127	Punzón	0.257	0.136	98.65	nd	0.646	0.002	0.085	nd	n	d
AA1128	Sierra	0.269	nd	99.23	nd	0.343	0.005	nd	0.010	n	d
AA1129	Punzón	0.187	0.086	96.79	nd	2.683	nd	nd	nd	n	d
AA1130	Puñal	0.033	0.059	94.89	nd	4.610	0.001	0.012	0.007	n	d
AA1131	Hacha	0.107	0.079	99.32	nd	0.093	0.003	0.005	0.007	n	d

TABLA 2. Análisis por Microscopía Electrónica de Barrido (Z>9) de objetos metálicos de diversos yacimientos valencianos, según SIMÓN GARCÍA: *Op. cit.* nota 46. Espectrómetro de Energía Dispersiva de Rayos X (Universidad de Alicante. Servicios Técnicos).

Análisis	Yac.	Objeto	Fe	Ni	Cu	Zn	As	Ag	Sn	Sb	P	b
V0964	CA	P.Flecha	0.04	nd	88.14	1.77	1.62	0.34	8.71	nd	0.33	
V0965	CA	P.Flecha	0.04	nd	95.96	1.51	2.85	nd	0.16	nd	nd	
V0978	CG	Puñal	0.02	nd	96.44	1.05	2.95	nd	0.07	nd	nd	
V0979	CG	P.Flecha	0.02	nd	95.69	1.21	3.05	nd	0.09	nd	nd	
V0980	CG	P.Flecha	nd	nd	91.69	1.64	6.55	nd	nd	0.44	0.09	
V0981	CG	Punzón	0.01	nd	94.79	2.06	3.34	0.18	nd	0.09	nd	
V1008	MC	P.Flecha	nd	0.23	96.44	0.97	1.93	0.16	0.07	0.13	0.08	
V1009	MC	P.Flecha	0.04	0.10	95.46	1.25	2.91	0.19	0.01	0.09	0.04	
V1012	MC	P.Flecha	0.07	nd	96.12	1.25	2.59	nd	0.07	0.10	0.12	
V1013	MC	P.Flecha	0.09	nd	96.31	1.63	2.28	nd	nd	0.01	0.09	
V1022	LB	Puñal	0.17	0.08	95.48	0.84	3.34	0.19	0.07	nd	nd	
V1023	LB	P.Flecha	nd	nd	97.79	0.59	2.15	nd	0.01	nd	0.06	
V1024	LB	P.Flecha	0.10	nd	96.91	0.57	1.93	0.11	0.12	0.23	0.11	
V1025	LB	P.Flecha	nd	nd	97.77	0.47	2.17	0.09	nd	nd	0.06	
V1027	LB	Punzón	0.04	nd	88.14	1.77	1.62	0.34	8.71	nd	0.33	
V1028	LB	Punzón	0.04	nd	96.23	0.91	3.44	0.11	nd	nd	n	d
V1029	LB	Lámina	0.09	nd	93.11	1.42	5.04	nd	0.19	0.43	n	d
V1031	GE	Hacha	0.02	nd	93.74	1.77	4.31	nd	0.25	0.09	0.03	
V1034	GE	Puñal	0.05	0.09	92.53	1.03	6.57	0.05	nd	nd	n	d
V1036	GE	P.Flecha	nd	nd	96.51	1.18	2.98	nd	nd	nd	n	d
V1043	GE	Cinzel	0.01	0.28	96.32	0.11	3.10	nd	0.17	0.12	n	d

CA: Cova de l'Aigua de Gandia. CG: Cova dels Gats de Alzira. MC: Montanyeta Cabrera de Torrent. LB: Lloma de Betxí de Paterna. GE: Els Germanells de Rafelbunyol.

TABLA 3. Análisis espectrográfico de objetos metálicos de la Muntanya Assolada de Alzira. Datos extraídos de MARTÍ OLIVER: *Op. cit.* nota 25, *Lucentum* II.

Nº Inv.	Objeto	Fe	Ni	Cu	Bi	As	Ag	Sn	Sb	Pb
982a	Puñal	nd	0.05	91.01	0'31	0.17	0.10	8.18	0.10	nd
982b	Remache	nd	0.00	90.63	0'37	0.15	0.006	8.56	0.01	nd
993	Escoria	nd	0.00	85.81	0'53	0.15	0.07	8.24	0.08	nd
985	P. Flecha	nd	0.39	99.85	0'20	0.15	0.59	0.11	0.77	nd
986	P. Flecha	nd	0.86	99.06	0'40	0.18	0.96	0.10	0.18	nd
987	P. Flecha	nd	0.06	95.52	0'40	0.63	0.15	0.76	0.12	nd
988	Punzón	nd	0.06	99.58	0'39	0.63	0.11	0.87	0.81	nd
991	Escoplo	nd	0.03	99.22	0'71	0.71	0.03	0.77	0.13	nd
992	Remache	nd	0.91	98.84	0'36	0.97	0.21	0.11	0.34	nd

TABLA 4. Análisis espectrográfico de algunos objetos metálicos del Museo de Prehistoria de Valencia. Datos extraídos de BLANCE: *Op. cit.* nota 55.

Nº Inv.	Yac.	Objeto	Fe	Ni	Cu	Zn	As	Ag	Sn	Sb	Pb
1112	AT	Puñal			97.04		2.60				
1113	AT	Puñal			98.33		1.65	0.016			
1114	AT	Puñal			98.55		1.42	0.02			
1036	GE	P. Flecha			99.34		0.64	0.019			
1008	MC	P. Flecha			99.15		0.80	0.045			
1128	CM	Puñal			98.08		1.90	0.01			

AT: La Atalayuela de Losa del Obispo. GE: Els Germanells de Rafelbunyol. MC: Montanyeta Cabrera de Torrent. CM: Castillarejo de los Moros de Andilla.

sición de cobre arseniado (53), que, con la excepción del puñal (fig. 13) y del punzón de gran tamaño (fig. 14:2), donde los valores de arsénico se sitúan entre el 2'6 y el 4'6 %, el resto presenta unos porcentajes por debajo del 1 % de As. Se constata en todos, menos en la sierra, la presencia de níquel, mientras que las proporciones del resto de los elementos son las propias de esta tecnología (tabla 1). Estos porcentajes los podemos encontrar en las piezas de cobre arseniado de la Muntanyeta Cabrera, de la Lloma de Betxí, de Els Germanells (54) o La Atalayuela (55) (tabla 2 y 4) y en las piezas de composición similar de la Muntanya Assolada (56) (tabla 3), donde a diferencia del conjunto aquí tratado se documenta un puñal con aleación binaria de estaño.

No se tiene constancia, ni a partir de las prospecciones efectuadas por Martínez Pérez (57) y el Museo de Alzira (58), ni en los diarios o piezas de la Colección Siret, de la presencia de objetos

(53) Los análisis fueron realizados por D. Salvador Rovira y D. Ignacio Montero dentro del programa Proyecto de Arqueometalurgia de la Península Ibérica.

(54) SIMÓN: *Op. cit.* nota 46.

(55) B. BLANCE: «Estudio espectrográfico de algunos objetos metálicos del Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia». *Archivo Prehistoria Levantina*, VIII, Valencia, 1959, pp. 163-174.

(56) MARTÍ OLIVER: *Op. cit.* nota 25.

(57) MARTÍNEZ PÉREZ: *Op. cit.* nota 9.

(58) M.D. LLAVADOR y A. FERRER: «Aproximación al estudio del poblamiento en la zona sur de la Ribera del Xúquer durante la Cultura del Bronce Valenciano». *Al-Gezira*, 3, Alzira, 1987, pp. 9-30.

relacionados con los procesos de fabricación de estos elementos metálicos. Teniendo en cuenta que el yacimiento se sitúa en una zona con total ausencia de menas susceptibles de explotación (59), creemos que este utillaje metálico procede de intercambios de bienes, debidos a relaciones comerciales, políticas o sociales (60).

Finalmente el conjunto ergológico se complementa con colgantes sobre caparazones de moluscos, unos pocos restos de fauna –suidos y ovicápridos–, bellotas y unas pocas cerámicas ibéricas y romanas, constatadas en prospecciones anteriores (61).

V. CONSIDERACIONES FINALES

De la documentación y los materiales estudiados en el M.A.N., podemos deducir que en la primera década del siglo XX L. Siret realizó una excavación arqueológica en la provincia de Valencia, por motivos que desconocemos, aunque como señala Maier (62) «es quizá en esta época (1905-1910) (63) donde realiza Siret su lucha más encarnizada en defensa de sus teorías, que llegaban a ser incluso una obsesión para él». Quizás por esa necesidad de datos de primera mano envió a Pedro Flores a la Coroneta del Rei. El por qué de la elección del yacimiento y si para ello contó con información de alguien de la zona, es un interrogante que no podemos desvelar por el momento.

El topónimo lo tomaron de los datos que les facilitarían los lugareños, que se recoge en el mapa que el Instituto Geográfico efectúa en 1903 del término de “Alberique”. Por las limitaciones de Pedro Flores y por el conocimiento que de ellas tenía Siret, en los diarios se cambia Pedrera por Terrera y se suprime una vocal de Alb(e)rique.

El yacimiento se ubica en un lugar clave dentro de La Ribera, en el punto donde finalizan los relieves montañosos que delimitan el llano litoral de Valencia, donde el Río Júcar abandona las angosturas y escarpes para adentrarse en la llanura litoral, confluyendo en este lugar con el Río Albaida. De este modo el asentamiento dispone de una zona montañosa de suaves perfiles por la parte occidental y de una de las llanuras cuaternarias más fértiles de la Península por la parte oriental, con nichos ecológicos peculiares, como la Albufera, los cauces de los ríos y las zonas boscosas de las elevaciones próximas, que complementan un entorno óptimo para su explotación y por el cual transcurren diversas vías de comunicación (64).

El lugar elegido, una suave loma perteneciente a las últimas estribaciones montañosas, apenas se eleva unos 30 metros sobre la llanura ribereña (lám. I), lo que le protege de las periódicas inundaciones y avenidas del Júcar, pero ninguna de sus laderas presenta pendientes o

(59) SIMÓN: *Op. cit.* nota 46.

(60) M.L. RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO (ed.): *Ritos de paso y puntos de paso: La ría de Huelva en el mundo del Bronce Final Europeo*. Complutum, Extra 5, Madrid, 1995.

(61) MARTÍNEZ PÉREZ: *Op. cit.* nota 9.

(62) MAIER: *Op. cit.* nota 4.

(63) El periodo cronológico lo hemos establecido nosotros a partir de las fechas de las publicaciones y excavaciones que en esa época realiza L. Siret, como Villaricos y Herrerías, de 1906, *Orientaux et Occidentaux en Espagne aux temps préhistoriques, Essai sur la chronologie préhistorique de l'Espagne, A propos des poteries pseudo-myceniennes*, de 1907, *Origine de la civilisation néolithique, Turdetans et Egéens, Religions néolithiques de l'Ibérie*, de 1908, y *Tyriens et Celtes en Espagne*, de 1909, o la excavación de Villaricos iniciada en 1906 ó 1907 con Pedro Flores como capataz, entre otras.

(64) Por las proximidades transcurre la antigua Vereda de Sumacárcer y al pie del yacimiento la actual carretera nacional N-430.

escarpes acusados, hasta el punto de que por la zona de contacto con el resto de los relieves montañosos lo hace de forma casi llana (lám. II).

Actualmente apenas se aprecian restos constructivos y P. Flores en sus diarios no hace referencias a los mismos, salvo en una ocasión que parece describir un banco de piedra. La roca natural aflora en varios puntos, sobre todo en la ladera meridional. Disponemos de un croquis de Martínez (65) y una planimetría de Grau (66); el primero apunta la existencia de una serie de departamentos escalonados por la plataforma superior y por la ladera oriental, mientras que el segundo indica la existencia de un muro que rodea la parte alta del poblado. Ninguno de estos autores, tal y como se puede apreciar actualmente, apunta la existencia de murallas o restos constructivos de cierta envergadura, a diferencia de lo que ocurre con la mayoría (67), sino en la totalidad, de los poblados de La Ribera (68).

El conjunto ergológico responde perfectamente a las características observadas para la zona por otros autores (69). Destacan, no obstante, una serie de elementos con características muy meridionales y que se extienden tanto a la cerámica, donde abundan los vasos carenados, las pastas y tratamientos de buena calidad y las formas simples con borde entrante, lo cual se apreció ya en piezas como el vaso lenticular y en algunos cuencos carenados publicados por Martínez (70), como al material óseo y lítico, donde aparecen piezas elaboradas en materias primas foráneas. Es en el conjunto metálico donde existen piezas —puñal, hacha, sierra y gran punzón— cuya tipología refuerza el carácter meridional del conjunto.

Todos los materiales proceden de niveles de habitación, no documentándose hasta la fecha tumba alguna (71), por lo que las piezas metálicas señaladas anteriormente fueron adquiridas para su empleo como útiles o para destacar un determinado estatus social que, al menos en las formas y posiblemente en los contenidos, es diferente al que poseen estos objetos en el SE, en especial el gran puñal, que deberá situarse dentro de los mismos contextos socioculturales que los de La Atalayuela, Els Germanells y El Mortorum (72).

La ubicación del poblado, su falta de estructuras defensivas y la diversidad y riqueza del material registrado, que por la tipología de todos los objetos y la composición metalográfica debe situarse en la primera mitad del II milenio, aporta una excelente información para plantear cuestiones sobre los modelos y las relaciones de ocupación del territorio (73), las relaciones económicas, sociales y políticas de estos grupos con otros de áreas próximas o distantes y finalmente su evolución cronocultural (74), donde sería necesario valorar los elementos de tradición local con los alóctonos, fruto de los contactos existentes. Todas estas cuestiones sobrepasan con mucho los objetivos de este trabajo y estamos seguros que los equipos de investigación que en la actualidad trabajan en la zona los irán resolviendo paulatinamente.

(65) MARTÍNEZ PÉREZ: *Op. cit.* nota 9.

(66) GALÁN GRAU: *Op. cit.* nota 10.

(67) J. FERNÁNDEZ y D. SERRANO: "El poblamiento del Bronce Valenciano en Alfarb". *Al-Gezaira*, 6, Alzira, 1990, pp. 11-34.

(68) LLAVADOR y FERRER: *Op. cit.* nota 58.

(69) MARTÍ OLIVER: *Op. cit.* nota 25.

(70) MARTÍNEZ PÉREZ: *Op. cit.* nota 9.

(71) B. MARTÍ OLIVER, M. J. DE PEDRO MICHÓ y R. ENGUIX ALEMANY: «La Muntanya Assolada de Alzira y las necrópolis de la cultura del Bronce Valenciano». *Saguntum*, 28, Valencia, 1995, pp. 75-91.

(72) SIMÓN GARCÍA: *Op. cit.* nota 46.

(73) B. MARTÍ OLIVER y M. J. DE PEDRO MICHÓ: «Los poblados de la Cultura del Bronce Valenciano: Modelo tradicional y nuevas excavaciones». *XXIVe Congrès Préhistorique de France*. Carcassonne, 1994 (e.p.).

(74) M. J. DE PEDRO MICHÓ: «La Edad del Bronce en el País Valenciano: Estado de la cuestión». *Actes de les Jornades d'Arqueologia. Alfàs del Pi*. Valencia, 1995, pp. 61-88. M. S. HERNÁNDEZ PÉREZ: «La Edad del Bronce en el País Valenciano. Panorama y perspectivas». *Arqueología del País Valenciano. Panorama y Perspectivas*. Alicante, 1985, pp. 101-119. B. MARTÍ OLIVER y J. BERNABEU AUBAN: «La Edad del Bronce en el País Valenciano». *Aragón/Litoral Mediterráneo. Intercambios culturales durante la Prehistoria*. Zaragoza, 1992, pp. 555-567.



Lám. I



Lám. II

Informe metalográfico de varios objetos metálicos de la Loma de la Terrera (Alberic, Valencia)*

AA1126. Punta foliácea de tipo Palmela. Cobre con 0,36 % de arsénico.

Se han practicado dos metalografías, una en el filo de la hoja y la otra en el pedúnculo. La primera (Diapo 1) corresponde a una estructura fibrosa producida por martilleo en frío del metal. La segunda (Diapo 2) es similar a la anterior. Se trata de una pieza obtenida por moldeo pero forjada en frío, probablemente para acabar de darle la forma conveniente y para endurecer el metal.

AA1127. Punzón. Cobre con 0,65 % de arsénico.

Se ha practicado una metalografía en el talón. Muestra una estructura de fundición deformada por forja en frío poco intensa. La colada es sucia, con abundantes inclusiones de óxidos e impurezas, apreciándose algunas vacuolas gaseosas (Diapo 3). Es una pieza moldeada y posteriormente forjada en frío. Es probable que la parte de la punta haya recibido un tratamiento más intenso que en el talón.

AA1129. Punzón. Cobre con 2,68 % de arsénico.

Se ha practicado una metalografía en el talón. La microestructura presenta granos poligonales de recorrido con maclas de deformación en frío (Diapo 4). La pieza, probablemente obtenida por moldeo, fue forjada en frío y recocida térmicamente hasta cristalizar el metal y homogeneizar la aleación. Finalmente sufrió un ligero tratamiento de forja.

AA1128. Puñal de tres remaches. Cobre con 4,61% de arsénico.

Metalografía realizada en el filo de la hoja. La imagen obtenida es de poca calidad pero permite identificar un metal homogeneizado con una estructura de cristales poligonales (Diapo 6). Ello indica que el producto de fundición fue forjado en frío y posteriormente recocido hasta recrystalizar. La colada contiene numerosas inclusiones escoriáceas oscuras y otras impurezas.

AA1131. Hacha plana. Cobre con 0,09% de arsénico.

Metalografía en el talón: sin ataque, muestra una estructura de intenso martilleo en frío que ha producido importantes deformaciones del metal, produciendo grietas y movimientos en bandas (Diapo 7). Este trabajo iba probablemente encaminado a igualar la forma del talón, afectada por el bebedero del molde.

Metalografía en la zona lateral del filo: estructura de fundición levemente afectada por un martilleado en frío (Diapo 8).

La colada contiene abundantes impurezas.

Todos los ataques de los pulidos metalográficos han sido efectuados con persulfato amónico e hidróxido amónico.

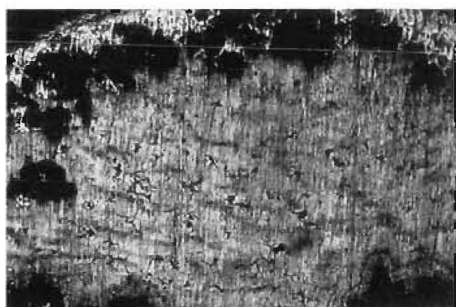
* Informe realizado por S. Rovira Lloréns (Museo Arqueológico Nacional).



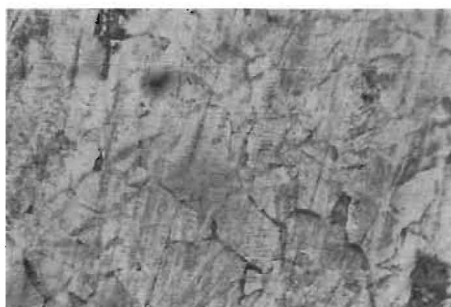
1



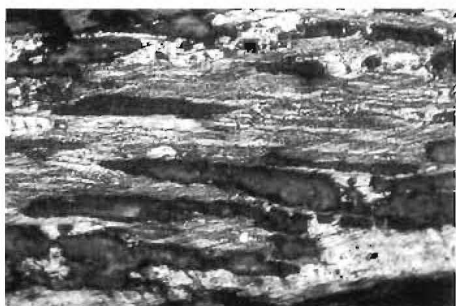
2



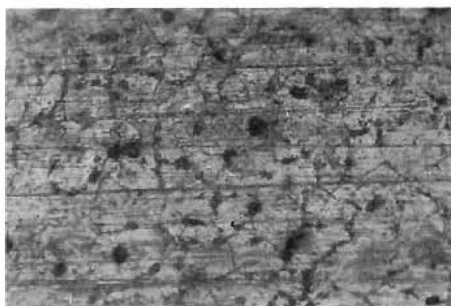
3



4



5



6



7



8

